

JAIME CHOQUE MATA

Miembro de la UNION NACIONAL DE POETAS

CANCIONERO
DE
CÓNDORES

(Poemas 1963 - 1966)

Biblioteca "GESTA BARBARA"

La Paz - Bolivia

OBRAS DEL AUTOR:

Inéditas:

—Primeros Versos

—El Malogrado Sueño de Gustavo Medinaceli
(Breve incursión a manera de Biografía del Poeta).

Publicadas:

—TORMENTA (Poemario). Tercer Premio
Nacional de Poesía 1963.

En Preparación:

—Fuego.

—Antología de Poemas para Niños.

DEDICATORIA

Al Doctor Don Nicolás Fernández Naranjo,
en homenaje de profunda y sincera gratitud.

J. Ch.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

Quedan reservados sus derechos
de acuerdo a Ley.

PROEMIO

He leído con sumo interés, los cantos poéticos y sonetos del poeta Profesor Jaime Choque.

He encontrado en ellos palabras quechuas, aymaras, moxeñas, adjetivos raros; frases extrañas, giros difíciles de comprender para quien no ha estudiado poesía vanguardista y desconoce las palabras aborígenes andinas; pero todo expresado con sonoridad y armonía que atrae y gusta.

La música actual, sin ser una expresión satisfactoria para todos, seguramente llevará a la música del futuro un acervo más y acrecentará sus expresiones renovadoras y fortalecerá sus teorías. Su ritmo, su simplicidad y su sonoridad producirán a no dudarlo, un nuevo conocimiento, una nueva idea, una nueva forma, una innovación a la música convencional de nuestra época y producirá modificaciones en ese arte semejantes a las que el vals provocó en el Siglo anterior y que el jazz produjo en la década del 20.

Así considero que la poesía actual, y dentro de ella la del poeta ya laureado en Bolivia, e internacionalmente, la poesía épico-lírica-histórica del Profesor Jaime Choque, con sus manifestaciones difíciles de calificar; sin el metro, sin la consonancia de la poesía clásica que oímos, conocimos y aprendimos en la primera mitad del presente Siglo; pero con radicales ideas, con pensamiento lírico avanzado, con esa difícil pragmática y con ese espíritu de vanguardia poética que prevalece en nuestros días de nueva ola y de go-go llegará a proporcionar a la poemática, un engrandecimiento, una innovación, un mayor y más extenso campo poético al que seguramente generaciones futuras habrán de abrazarse y comprender mejor que nosotros.

Surge la poesía de Choque en Bolivia, patriótica, histórica, épica, lírica, ensalzando a sus héroes, a sus gestas, a sus regiones, a sus pueblos precolombinos y a sus lugares nativos, en fin, nacionalista, como surgió la pintura muralista mexicana con Diego Rivera, Clemente Orozco, Rufino Tamayo, Alfaro Siqueiros, X. Peña, también nacionalista, muy egocéntrica, indigenística y patriótica, que en principio produjo una explosión y una reforma y después de varias décadas, se ha universalizado.

Espero que el éxito que en la pintura alcanzaron tan ilustres universales maestros de las Bellas Artes mexicanas, pueda ser alcanzado por el Profesor, por el Maestro boliviano Choque en la poesía que nos expresa con tanta fogosidad y con tanto amor por su patria.

Lic. Hugo Pedro González Lugo
Embajador de México.



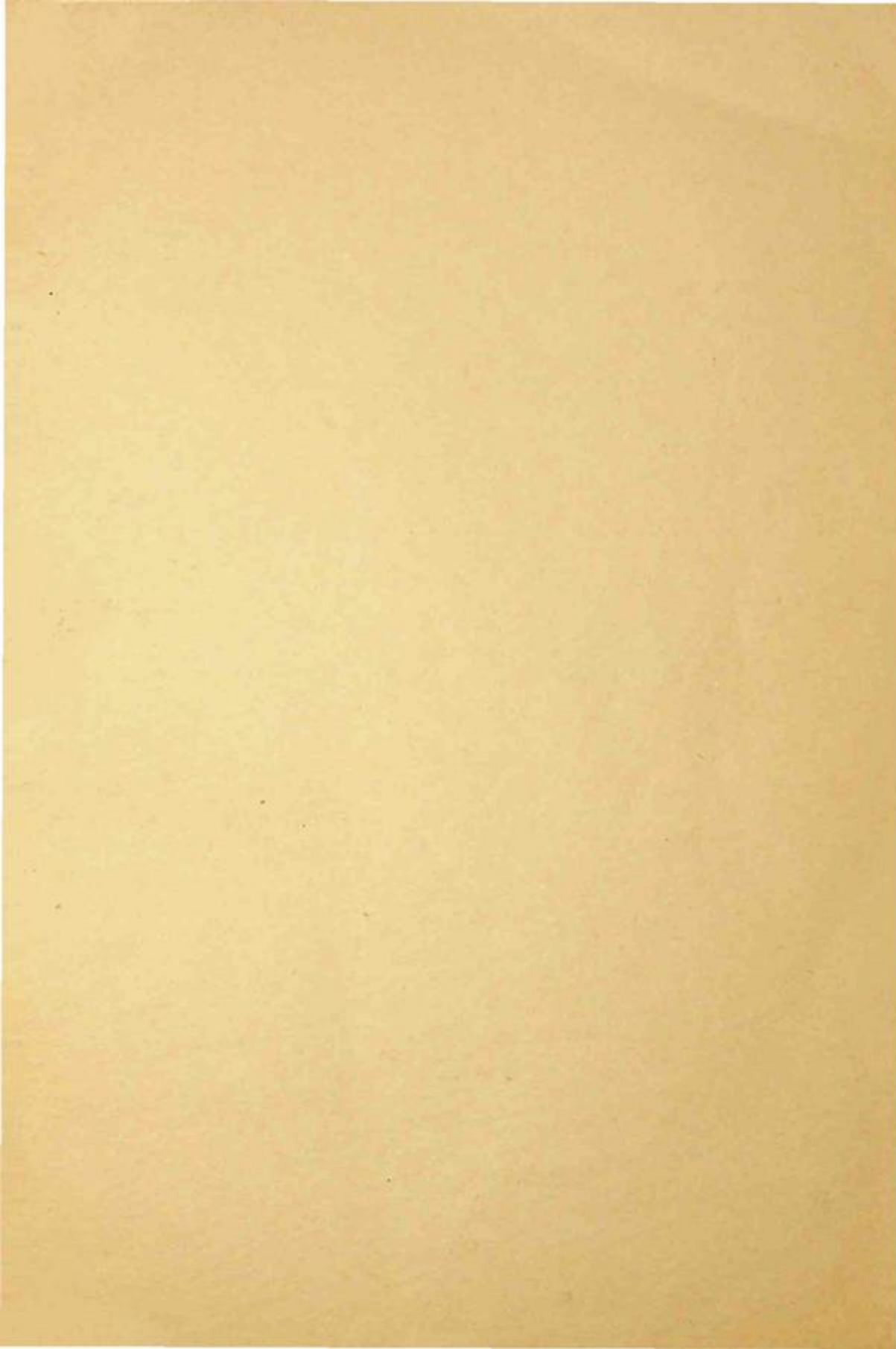
Juicio de Consagración Internacional del Autor de "TORMENTA"

"PRESENCIA LITERARIA", transcribe el poema "CLAVEL HUNDIDO", con el cual Jaime Choque Mata—su autor— obtuvo una clasificación en un concurso poético auspiciado por una editorial española. El 12 de Octubre pasado, la Editorial Carabela S. A. de Barcelona, emitió un fallo mediante el cual nuestro compatriota obtuvo un honroso segundo puesto entre los ultrafinalistas, junto a un español y un argentino.

"El primer puesto fue ocupado por José Manuel García Urueña ("A Cualquier Marinero"); el segundo correspondió a Jaime Choque Mata ("Clavel Hundido") y el tercero, a Roberto Young ("Poema sin Estampilla").

Los auspiciadores del concurso le enviaron a Jaime una carta en la cual le solicitan unos poemas para su consiguiente inserción en una Antología de Poesía Hispanoamericana".

La Paz, 18 de Diciembre de 1966.



BOLIVIA EN RONDA DE MADRUGADA

IMPERIOS ANDINOS

(Fragmentos de este poema, sirvieron de fondo en la Revista Folklórica de AIRES BOLIVIANOS, la que se presentó, en el Teatro Municipal de La Paz, en Junio de 1966).

Lejanía del tiempo...
Profundidad de niebla, **Cchamacpacha**,
cuando la soberbia de los montes
fue emblema y estandarte de rebeliones;
entonces, la fecundidad de la tierra
desencadenó vorágine azul del sueño.
Entonces,
los desfiladeros de basalto y granito
se desbandaron en tempestades...
Y el volcán de las pasiones
decretando suspenso de cristales
celebró asombros de certidumbre.
Luego, un rodar de laberintos de crepúsculo...
Un vaso de ambrosía en rosicler ...

Así, en la epopeya de un mundo,
 los dioses despojándose
 de blancas vestiduras,
 se sumergieron en el océano del tiempo.
 Y los milenios en danza,
 cantando trovas
 en gigantes pututus...,
 acaso
 afloraron corazón del Cchamacpacha,
 y Wiracocha, espuma de los mares,
 el dios de gigantes epopeyas
 esculpiendo de las piedras
 a su fresca identidad
 pobló la faz del mundo moreno,
 de hombres
 de color cañawa:
 y éstos, fueron los Collas,
 y quienes formando naciones,
 formando reinos,
 alcanzaron
 contentamiento maravilloso del sol.
 Pueblos que supieron escrutar las verdades,
 pueblos que, bebiendo la vida en cálices radiantes
 [de madrugada,
 crecieron en privilegios de alto relieve.

¡Oh! Amauttas. ¡Oh! Sabios. ¡Oh! Gobernantes!,
 habéis,
 acaso
 descifrado
 altas leyes de la Natura,
 hasta desembocar en Ama Sua, Ama Kella y Ama
 [Llulla,

¡Ah! Deslumbrante
fulguración de dinastías.
¡Ah! Vibración en profundidad de la sangre
que en el trono deslumbrante de los siglos
fue magnificante.
Entonces,
el **Kory Chuyma**, el **Llamppu Sonko**
o el **Puca Sonko**
gustó
de cuánta savia en reflujo de princesas...
De ahí, que tanto el fuego,
como el aire y como el trueno
desembocando en pentafónica orquesta del viento
modularon lúgubres acentos de quena.
De cuánta alegría en torrente,
de cuánta ansiedad de perduración
y de cuánto remanso de dolor
surgió con estupendo formalismo
vigencia de heliolatría:
el culto a los astros,
el culto al **Inti**.
Culto que encierra sinfonía umbilical
de los reinos de la más remota antigüedad.
Los pueblos del Collao, los Reinos Andinos,
levantaron templos,
disfrutaron de privilegios.
Las Yuyuwarmis,
las doncellas que brindando
su pureza en los altares del sol,
embellecieron semblante de alta tradición,
y así, vibraron su vida
en gigantes latidos de un mundo en el pretérito,
de un mundo en oro de acentos primaverales
y en metal de acentos aymaras o incaicos.

¡Oh! Patria en tradición de altivez
haz, que vibre, ahora,
nuestra vida,
en brochazo radiante de imaginación:
¡Ah! ¿Qué estupendo existir!
Una **whiphala** de fuego
que esplende en la cumbre más alta del Ande.

Una plegaria de vírgenes...,
una plegaria que envuelve los Reinos Andinos,
plegaria que franquea el acústico torrente del día.
¡Ah! El Altiplano de ojos despiertos de puma y
[chinchilla,
ojos que escrutan
en febricitante pubertad de kantutas.

El Altiplano que canta su vida bajo cielo de cóndores
canta alborotando su melena de milenios...

ESCRIBO TU NOMBRE...

(Interpretado por su autor en el Recital Poético que auspiciera el Ministerio de Gobierno, Justicia e Inmigración, en el Salón de Actos del Instituto Normal Superior, en Marzo de 1965).

¡Oh!, Bolivia,
tú, el polen de luz
en aroma de inocencia
que hincha de amor
a cuánta doncella
que canta tu nombre.
¡Ah!, tu nombre en hombros
de ritmo de oro
que diluye quebrantos y pena.

Escribo tu nombre, Bolivia,
con el drama sin fin de la luz
que en carámbano de silencio

se diluye y espárcese
en siete acentos que acunan el canto.

Escribo tu nombre, Bolivia,
con genealógica savia-tinta
o tinta-savia de cumbres de martirio.

Escribo tu nombre
con la luna
humedecida de verbena
de campanas.

Escribo tu nombre
con la avidez maravillosa del humo,
que curvando
primitiva cadencia
de toda virgen
en rumor de ronda efímera,
se deleita.

Escribo tu nombre
con huella fresca
de imágenes de león dormido
en catacumbas de recuerdo.

Escribo tu nombre
con celeste tañido de nervios
en embrujo de océanos de sed.

Escribo
con la hoguera de pasión
que sustenta
marineros de la fe.

Escribo tu nombre, Bolivia,
con naves de duelo
que anclaron
en jocunda bahía de consuelo.

Escribo tu nombre, Bolivia,
con la lira encendida
de auroras que ondean
lo anchuroso de tu vida
sin término.

Escribo tu nombre,
con el fermento labial de glóbulos
que predicen
millar de salvas de alumbramiento.

Escribo tu nombre
con paloma del ensueño
que rompió su arrullo de plata
en témpanos de ambiente-incertidumbre.

Y escribo tu nombre, Bolivia,
con el suspiro que anuda
corola de sonido en emblema
que ensambla
presente con luna sepulta de ayer,
y el presente con alba de verdores
en epílogo del poema de llanto de amor
que nubla mis ojos.

TE CANTO

¡Ah! Toda pupila que se apaga
a falta de amor:
callejón de vigor que se pliega en el sueño
en ola y penumbra de lamento.

Te canto, Bolivia,
con el nido de paloma
que trasunta
el sueño del pueblo convulso
que, contemplando
capullo de mi voz en amancaya de amor,
lloró claveles de nieve.

Te canto
con el suspiro de claustro
que en la noche

de profunda memoria
esculpe
dilatada y candente
agonía de una flor...

Con lágrima encendida de poesía:
espejo de ilusión
para joven hormiga
camino a novia
y vestal de silencio.

Con la tibia
y frágil tristeza
del niño
que se olvidó
su cuaderno de historia de zorzal
en dédalo ardiente de travesura.

Con calígene de miedo
que impera latitudes
de ausencia,
fecundando la majestad de la noche.

Con el meandro de ilusión celestial,
donde toda alegría en verdor de tu nombre
camina con sandalias de luna dichosa.

Con elefantes de vigor
en gigante remolino de salud
y en fresco retozo de domingo
que inundan
de soberbio tonelaje de entusiasmo,
el santuario maravilloso de cuánto cuerpo de
[juventud.

Con el pensamiento que tramonta
silencios en perfil de Cordillera...

Con el sauce que coincide
con la verticalidad del día
donde cuelgan los besos su túnica...,
y debajo del sauce,
piedrecillas despiertas
de humedad
que discurren a la sordina
con caracolas de espera...

Con el cardo genuflexo del tiempo
que remienda sus harapos...

Con el rostro dolido de mariposa
que olvidó su rezo en altares de luz.

Con el diagnóstico de la voz del Ande
concentrado en prieto grano de cañawa.

Con el labio que engarza lágrimas,
que estatuye vuelo de sangre al infinito.

Y te canto, Bolivia,
con el Iténez del sentimiento
que desemboca en el torrente del día.

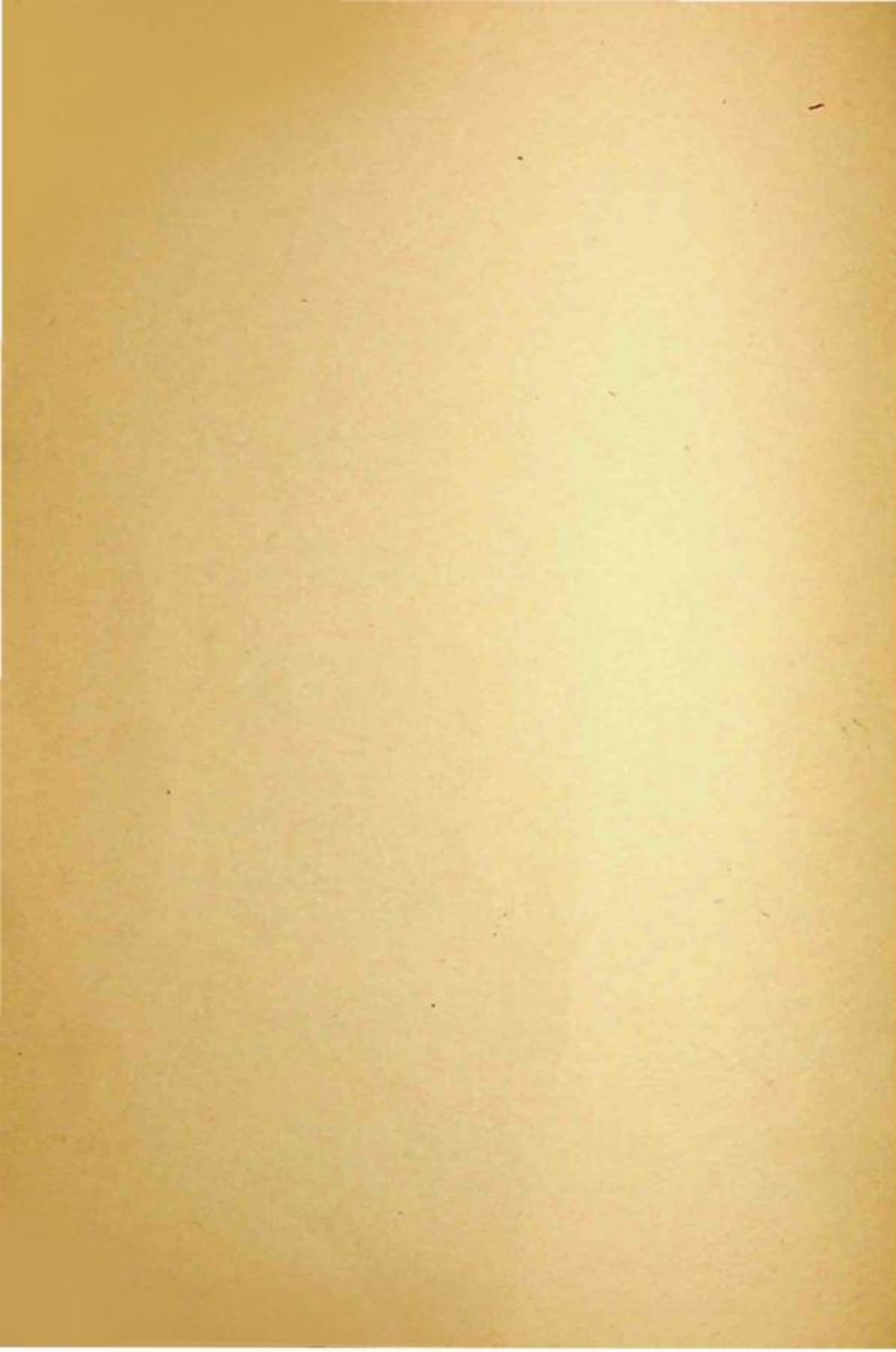
LIBERTADOR BOLIVAR

...Densa noche de América disolvió tu espada,
¡ah!, refulgente espada con secretos de cumbre
que destronando el rey de la obscura pesadumbre
estatuyó canciones de tierra sublevada.

¡Bolivar! Tú el que asombra, a cuánta lengua callada,
con Libertad en blanco blancura de alta lumbre,
hasta que en tiempo de oro no lejano se encumbra
cantando amor de novia en la dulce madrugada...

Tu grandeza de sol fulge en cielo de basalto
para orgullo de pueblos que desechan asalto
de vida; que proscriben cuánto enjambre de engaño,

cuánto dolor en germen de eternidad silente.
Por eso el Nuevo Mundo entre laurel confidente
modulando tu nombre salta en luz de peldaño.



CANTO AL MARISCAL DE ZEPITA

(Leído en el Club de La Paz, en ocasión del homenaje de la Peña de Escritores y Artistas al Mariscal Andrés de Santa Cruz. En Diciembre de 1965).

Nuestra patria con alma de cumbre
se levanta con lauros de sol
esgrimiendo sus armas de aurora
y cantando su nombre inmortal.

Pues cantando la vida en campana
se acrecienta una gloria genial:
Mariscal Santa Cruz Calaumana
arquitecto de honor nacional.

Mariscal constructor de Bolivia
en tu nombre reviva la luz,
en tu verbo fulgure justicia
y en tu sangre florezca el amor.

Socabaya también Montenegro
 fervoricen tu canto viril
 y Humahuaca también Yanacocha
 vigoricen un ojo de Mar.

Desde Iruya se vierte tu gloria
 en corcel del albor al Perú,
 y de allí, serpentea a los cielos
 proclamando la gloria al Señor.

Ninabamba y Ananta testigos
 que acarician tu sol de titán,
 y en señal de serena esperanza
 ya refulge de paz el azul.

.....

¡Ciudadano gigante en la idea!,
 dichosa nuestra existencia
 que comparte jubilosa
 tu retorno.
 Tu retorno
 a la tierra que te viera nacer,
 después de cien años de ausencia...
 Sí, tu retorno en canción de laureles
 desde la heroica y dulce Francia...

Hoy, y para siempre
 la inmortalidad de tu gloria
 ilumine el rostro fulgurante de Bolivia.

TGRAL. GERMAN BUSCH BECERRA...

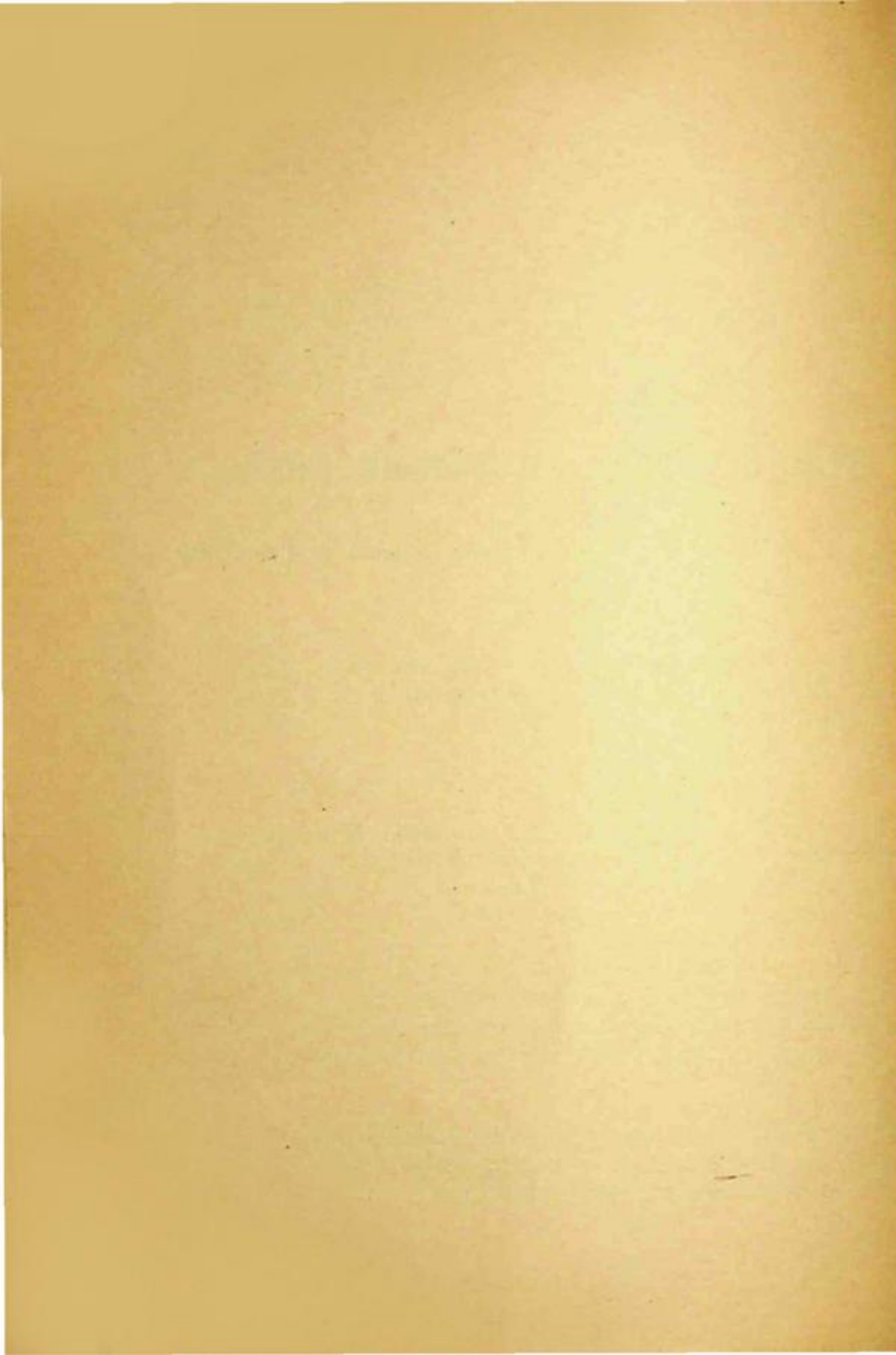
(Malogrado Presidente que empuñó el Estandarte
de Justicia Social).

Sobre el blanco irupé de madrugada
se vislumbró de amor tu alma gigante,
entonces, palpitó, toda radiante
de júbilo, la selva alborotada...

Más tarde en el Sudeste, en obcecada
empresa, el Continente, delirante
de civismo, te dio laurel fragante
a juventud de patria idolatrada.

Los cóndores, un día, en alborozo
de cumbre, te exaltaron en rebozo
de nubes, ¡precursor de nueva aurora...!

Si el destino tu vida ahogó en martirio,
hoy, tu imagen de fuego: alto delirio
de Libertad de sangre redentora...



LA PAZ, CIUDAD EN BLANCO EMBRUJO

(Interpretado en el Homenaje al Pueblo Paceño, por la entidad FUEGO DE LA POESIA, el 15 de Julio de 1966, en el Paraninfo de la UMSA).

Sobre tus estandartes de pasión
duerma, tal vez, leyenda de kantuta
que vibró el **Collasuyo**; y en una Gruta
de tu Historia despierte un corazón.

Un dulce corazón que alentar pudo
al Capitán Alonso de Mendoza
a trazar con la espada en un Escudo
horizontes de un alma luminosa.

Sobre monumental geografía
de más de cuatrocientas primaveras
se recrea tu cuerpo de banderas
que en Julio conquistó su Santo Día.

Cien ardientes banderas de civismo,
hoy, saludan tu sol de Libertad,
si, tu sol en altar de majestad
que fulgura mañana de optimismo.

Ciudad en blanco embrujo de Natura,
ciudad que a cuánto vértigo serena,
ciudad que sueña mundo sin cadena,
sueña mundo en diluvio de ternura.

Y en tí, La Paz, el yunque de Bolivia
desgrana vibración de altiva sangre
que se condensa en iris fulgurante
a sublimar un canto americano

un canto a devolver
esplendor de montaña.

DESPEDIDA...

(Interpretado por su autor, en el Acto Académico, preparado por el Instituto Superior de Pedagogía, en ocasión de despedida al Educador Dr. Emilio Uzcátegui, ex-Jefe de la Misión de UNESCO en Bolivia. En Febrero de 1965).

I

A veces, sólo a veces,
nace un canto a un pueblo
y un canto al educador que honró a todo un pueblo.
A un pueblo de vitalidad redentora
que emerge de la región umbilical del sol
blandiendo su blanco nombre: ECUADOR.

Ecuador, tú el pueblo en ronda de celeste armonía
de dulzor y tradición.

Ecuador, azucena de hermosura meridiana
que dialogas con Bolivia y el Perú, tus hermanas.
(naciones hermanas)
... Hermanas en la inocencia del alba americana,
hermanas en la pasión creadora de la Historia
y hermanas son
en el rutilante devenir de los sueños.

Ecuador, tú el pueblo que rima su canto
en la majestad de los nevados.

II

Por eso yo te canto
con la voz que rompe fecundos silencios.
Te canto por un hijo tuyo
que vivió entre nosotros,
un hijo tuyo que gustó con nosotros
bebiendo
aroma y candor de kantutas de sentimiento.
Un hijo tuyo,
el maestro que anduvo por estas tierras
de plata y charango,
de quena y candente taquirari...

Por estas tierras
donde brotan las magnolias del recuerdo.
Por este solar en el que un día
los Incas brindaron
amor
por el Gran Tahuantinsuyo.
Un hijo tuyo
con el corazón henchido de albores
y de limpio afecto
nos hinchó de canciones...
El maestro que vigorizando la fe por la vida,
el maestro que cantando la siembra de la Ciencia
nos vibró de surcos de madrugada.

Qué digan las ondinas del tiempo,
¿por quién, en el cielo de América
un rejuvenecer de laureles de oro?

¿Por quién se percibe alegre latido del Chimborazo
que acaricia
silueta deslumbrante del Libertador?

¿Y por quién la nube que ronda clarines de Pichincha
y el verso de Patria que aflora en las venas de luna
[morena...?

¡Oh, rejuvenecer de laureles de oro!
¡Oh, geografía del sentimiento boliviano
que se alza en estandarte de gratitud!

¡Oh, dulce regazo de madre
que enciende lágrimas de gozo infinito!
¡Oh, diapasón de fuego que filtra
borbotones de esperanza!

.....

En esta hora de profundidad sin término
desde la multiforme estructura del sueño
se siente el crecer de un canto
de un canto que habrá de romper calicantos de
[indiferencia.

Un canto tal vez a perderse
en la inmensidad de partida...

¡Ah! Se siente el suspiro enmudecido
de los niños de Bolivia,
calandrias en bandada de claridad
que se ahogan también en suspiro...
Suspiro que flota en los andenes de partida
suspiro que pinta dolor de separación
y un adiós con limoneros de sol...
Y un llanto que corre por las manos
de armonía otoñal.

¡Oh!, dulce dolor de gratitud
que vibra en campanas de juventud boliviana
y un dulce corazón en puntos suspensivos
de noble ardimiento que dice GRACIAS...

MENSAJE EN LA HORA DE PRUEBA

¡Patria de auroras no reconquistadas!
¿Por qué escondes tus soles de dulzura?
Haz que entre hermanos no arda la amargura,
la amargura suicida a bocanadas.

¿Para qué derramar sangre de hermanos...?
Precisamos la sangre para amar
el cielo de los ojos en el mar.
Precisamos tener limpias las manos.

Estadistas pensad que el fuego quema.
Meditad que aluvión de vanidad
arrastra pabellón de Libertad
y entonces, el poder pierde su crema.

Las madres, las esposas y los hijos
quieren paz para endulzar sus cantares
y elevar sus amores hacia altares
y proyectar al Mar los ojos, fijos.

El sacerdote cumpla su abnegada
misión, el militar cuide fronteras,
los obreros frutezcan primaveras
y los maestros forjen la alborada.

ITALAQUE, UN POEMA DE SOL

En el dulce vibrar de ZAMPOÑA
que enciende un blanco estuario de aurora
en voluta de supremo cariño

hay un pueblo
que en el cuenco sonoro de sus manos
parece gustar
la alegría vital del universo.

Hay un pueblo erguido
que asentando sus pies
sobre un peñón de cien tradiciones
destila sus sueños...

El nombre de este pueblo
coincide
con gemas rubescentes de ISRAEL:
San Miguel de ITALAQUE.

Y cuando se piensa
en andamiaje azul
de este pueblo
cuánta imaginación se explaya navegando
en alta mar de su hermosura
rumbo a puerto con muelles en melífero acento.

Pues, en el fervor delirante de sus ansias
flota un carámbano en acuario de sorpresa
en el que ondea
cadencia en rumor de beldades,
cadencia que alborota de suspiros
a cuánta guedeja en policromía de WAYÑOS.

En el viento parlero de las tardes
junto a pinceles de luna durmiente
se percibe
su fresco semblante en arpegios de oro
que escancia
cuenco de anhelo
de dulce vino
de alto regocijo.

Y en la aorta de su historia
 refulge
 un trono vibrante
 en primigenia epopeya
 de Imperios sepultos del Collao...

En sus aguas de cristal mañanero,
 acaso se perciba
 la magna aventura
 de sus hijos
 que empuñan el orgullo de la tierra,
 que amasan el pan de la esperanza...

Y en la cortina en felpa de sus montañas
 y aguayos de septiembre
 se yerguen
 espejismos de Cordillera
 entonando
 gravedad en magnificencia
 de altitudes.

.....

¡Ah! Si alguien pudiera despertar
"el arpa dormida"
que extasió a Leonardo,
entonces,
habría un parto de montes
en diluvio de pétalos
y en ardimiento sublime de cañas...

¡Ah!, San Miguel de Italaque,
día habrá
en que tu belleza de canto rodado
se descubra
con resplandor de júbilo,
entonces,
tu nombre flotará
en andas y escalas de nube...

Y de ahora en adelante,
cualquier lírica fontana,
será suya
porque con COLORISTA DEL COLLAO
de Pablo Cejudo
ya puedes encender tu diálogo
en lámpara votiva,
sí, tu diálogo abierto
con la lengua multiforme del mundo.

W A Y Ñ O

“Los tintes del alma boliviana se encienden de gozo
en un WAYÑO....” J. Ch.

Oleaje de sentimiento
que en guitarra de luna embrujada
se alborota de estrellas...

Alma criolla

que en charangos de ardimiento
reverbera nostalgia de quenas en wancaras de

[fiesta...

¡Corola de pujanza!

¡Eclosión de nuevos horizontes!

Torbellino de gozo

en aguayos y ponchos

sobre puerto de ensoñación.

Exaltación de lágrimas

que agiganta el alma de un pueblo heroico...

Integración de Amazonas,

y Libertad en torrente de música...

Vibración de contornos

en blanco vaivén de senos palpitantes...

Aroma de jungla
que en la aorta de Altipampa
se enciende en un poema libertario.
Sensualidad
y tangencia de cuerpos en tintes de júbilo.
Cabellera de luces
en trenza de agua
que anuda suspiro de campiñas.
Ojos profundos, profundos de embrujo
donde naufragan esquifes de sueño...

¡Ah! Parejas con clavel de fulgores
y gladiolos y crisantemos de galanteo.

¡Ah! Lengua en ebriedad de amancayas
y en fragancia de azucenas.

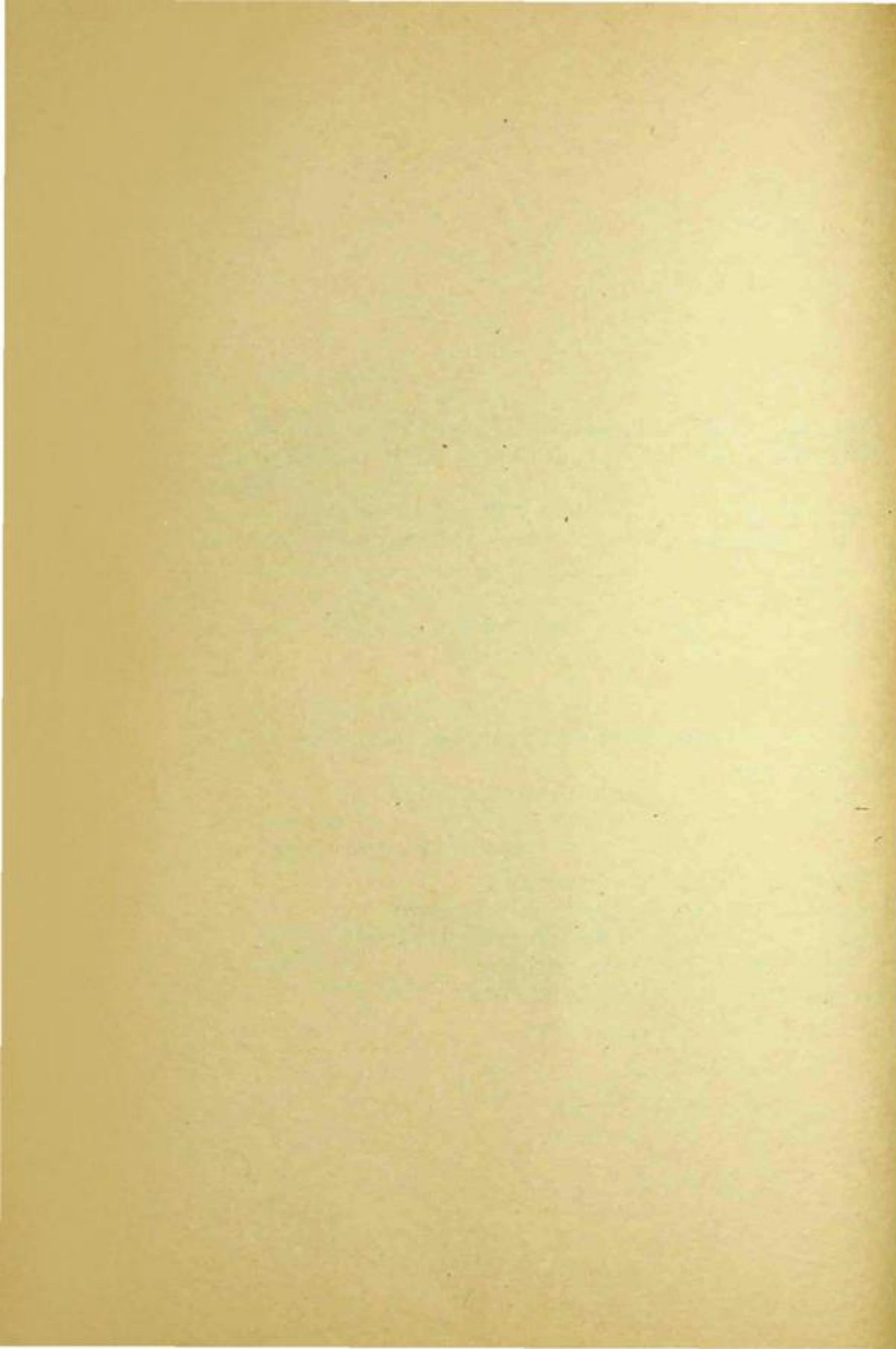
¡Ah! Nenúfar en claridad de gozo triunfante
que engalana
jardín del ensueño...

¡Wayño! Abrazo en frenesí de banderas y flores...
¡Wayño! Manojos de caderas en verde remolino de
[lianas:
De chapacas con zarcillos y enaguas de copla
y de ondulante floración de amancaya en los senos.

De cunumis con tipoy de jungla
detrás del carretón de ilusiones,

y de imillas con luna de ayrampu
en las venas,
e hilando blanco vellón de montañas.

¡Wayño! Abrazo de juventud
en marejada de fraterno sentimiento
que aflora lenguaje del alma de Bolivia
y estampa su ardiente verbena
en un lírico torrente de aurora.



CANCIONERO DE CONDORES



CANTO AL MAR

(Al Excmo. Señor Embajador de México en Bolivia,
Llc. Hugo Pedro González Lugo).

1

Himno profundo en garganta de asombro
o paradoja en monstruosidad de abismos..
Pero al fin, cuerpo vital de la Tierra.
Pues, para cantar la inmensidad de la Natura,
a veces la voz se me diluye en la nada...
Pero, esta vez contigo, entre tú y yo,
hemos contraído
descomunal,
mútua,
desigual
y alta deuda:
sí, una deuda mientras yo subsista.

2

¿Quién con labios mojados en el silencio del Ande
contuvo aluvión de leyendas?

3

¿Quién gustando elíxir del tiempo en vaso de nieve
predijo en la aorta de montaña:

CANCIONERO DE CONDORES?

4

¿Quién sumergió primero sus ojos
en la dulce barcarola de la aurora
para soñar con las sirenas del silencio?

5

¿Quién sintiendo temblor de manos
recogió la luz,
la luz que baña dinosaurios del tiempo,
y quién con ella amasó el pan gozoso del día...?

6

¿Quién puso oído fino
a percibir las ondas de nostalgia
de un pueblo al que fueron arrebatadas sus Costas...?

7

¿Dime, quién podría negarse
a gustar
la canción en torrente de gaviotas
bajo firmamento de justicia...?

8

¿Quién no sabe
cuánta garza
y cuánto cisne en marcha de miedo
sucumben en la furia de huracanes?

9

Mar, ¿quién no sabe que en las costas de tu historia
donde flota la espuma de novedades,
también en ellas,
se encienden de arrebató
cien campanas del crepúsculo?

10

¡Oh Mar!, con tu amor profundo en medrépora de
[vida
ilumina
los faros de nuestra humanidad que se desliza
hacia puertos ignorados del siglo que se vive...

11

Mar, con tu alma en bandera de Libertad
haz que se encienda en todo puerto de madrugada
un himno de justicia boliviana...

12

Mar, con tu gozo en oriflama
de un nuevo cantar
haz que mis versos
franqueen
las anchas rutas de tu cautivante integridad,
en donde los albatros de hermosura
derrochan regocijo sin término...

13

Mar, con tu espíritu en estandarte de júbilo
arremolina los peces en un arco triunfante de
[juventud...

14

Mar, con tu alma en ala de auroa
haz que los pueblos marinos
vuelquen su ojos
hacia donde florecen kantutas de vigor,
kantutas de sentimiento...

15

Mar, con tu semblante de paralelos
relata
en la bahía de mi alma
la historia del mundo,
la historia que surgió de nebulosa de canciones...

16

Mar, con tu lengua en profundidad de secretos
canta el himno primero
que arrulló la inocencia de las islas
y la jocunda madurez de Continentes...

17

Mar, con tu fervor de MAMACOCHA
desgrana en un blanco semblante de brisa
canción de cuna de los pueblos
en alumbramiento de libertades...

18

Mar, yo he visto,
y ahora mismo,
a través de mis versos
estoy viendo,
que debajo de tu alcoba se está gestando
nuevo ciclo de mensajes para el Hombre,
para el hombre que vive
en diálogo abierto con el cosmos.

19

Mar, yo he visto que en tus ojos
hay ansiedad de madre
ansiedad de mecer
cuánta cuna
de cuánta esperanza
que se columbra en volutas del tiempo.

20

Mar, si los despojos de mi madre
 descansan en lo profundo de tus entrañas,
 mañana
 tal vez, los míos,
 corran idéntico circuito;
 por eso, mientras yo viva
 quiero gustar con mi pensamiento
 de los vericuetos de tu magno y escondido corazón...

21

Mientras el alba sonría en mi canción de olalas,
 quiero jugar con tus arenas dormidas de sol,
 quiero jugar con tus caracolas de cariño en azul;
 quiero bañar mi lengua en tus asombros
 para cantar el amor que renace
 en la profunda gravedad de tu vientre...

22

Quiero jugar con tus olas de locura,
 quiero bañarme en tus acuarios embriagados de
 [música;
 quiero mirar los ojos del pulpo dormido
 en la salvaje quietud de tus danzas,
 y quiero deleitarme en fosforescentes pupilas
 de tu fauna dispersa y múltipara.

23

Mar, con tus brazos de asombro
orilla los barcos de muerte,
y trueca
por navíos que transporten montañas de aurora,
por navíos con mástiles de luz
con mirada abierta y puesta al Seno de los Cielos..

24

Mar, con tu voz en verde marejada de septiembre
aglutina hombres,
mujeres
y niños,
y aglutina a cuánta muchedumbre
a encender en sus labios
palpitante barcarola en tintes de alga,
tintes de esperanza...

25

Mar, con tus navíos de asombro
en playas despiertas de privilegio,
haz que ondee de claridad redentora
la **WIPHALA** triunfante de mi tierra...

¡EL MAR YA NOS TIENDE SUS BRAZOS...!

(Este poema, mereció Diploma al Mérito por la FUL de la UMSA., con motivo de la Semana del Mar, 1964).

I

Ciudadanos
con campana sumergida
en fuentes de júbilo

¡el Mar ya nos tiende sus brazos...!

.....

En rumor de fervor de mundos
ya se oye una voz de gigante.

Ya se oye la voz
del Mártir del Desierto
en ciclón de civismo...

Ya se oye su voz
en rumor del siglo
que puebla nuestra sangre,
en juventud de niña serena de nuestros ojos
que serena el dulzor de claridad
preludiando
Retorno de Semblante Boliviano a las Costas del
[Mar.

Y sobre el Mar de nuestros mayores
está flotando ya, como un poncho,
multitudinario clamor
de vivo rojo
de rosa sentimental de Mejillones.
¡Ah! Mejillones de sentimiento nuestro
que fulgura
a cuatro horizontes de la Tierra,
libertaria canción de Bolivia.

II

¡Ah!

En las venas de entusiasmo
se alborota la luz
en bandera
y remolino de gaviotas
y a veces,
en fantástico reflujo de peces,
y otras,
en embrujo de silencio
de nuestra monstruosa riqueza
que duerme todavía
en letargo de Pachamama,
la profundidad de su sueño.

III

Desde ubérrimo sueño
de Pando, Beni, Santa Cruz,
Tarija, Chuquisaca, La Paz,
Oruro, Cochabamba y Potosí,
y del fondo de Bolivia

crece

oleaje de palmeras de FE
en caravana a Occidente,
y de Occidente corre al centro
un verde manotón de algas
en balón de bravura...

IV

De oleaje de naves en flota de espuma
 despunta
 soberbio abrazo de majestad de nieve
 dibujando en la frente de sol
 un nauta de Dios
 cubierto
 en iris de Patria
 y en carrousel amanecido de cóndores...

V

Ya se oye en retumbar de picachos del Ande
 nuestro acento escondido de ancestro
 en joya de historia
 que reclama dignidad de cristales...

VI

Aquí,
 en el sendero umbilical de la Raza
 zagala de viento
 pace su rebaño de nubes danzantes,
 zagala que bebe insomne murmullo de ondinas del
 [aire,
 que bebe
 amor en sentimiento de Libertad
 y blanca nervadura del sueño.

VII

Ya se yergue en himno de **wiphala**
la kantuta de rigor
que al tiempo sustrajo
matices en borbotón de salud...

VIII

En pastizal de ternura
y quinal de frescura
parecen triscar de ardiente locura
beldades del **ayllu**
ruborizando luceros del **Tahuantinsuyo**...

IX

Todo alumbramiento
de virgen morena,
agiganta en el alba
el Himno Santo de la Reconquista del Puerto...

X

De lágrima de sangre vertida por Chipaya
en soledades
de candela de martirio,
una estrella de civismo
salta al firmamento
de nuestro querer americano,
de nuestro auténtico respirar
de cumbres,
rumbo a fontana de Justicia...

XI

Bajo la eterna aurora del mundo
ya viene...,
ya viene un huracán de felinos de sol
en alboroto de cantares de victoria
que esplende
estandarte
de Retorno a los Labios del Mar.

XII

La Altipampa del wayño y kaluyo
ya despierta en wancaras de fiesta
rompiendo vidrieras de silencio...

XIII

¡Ah! Manecita de niño
en flor de ayrampu
ala en azul desarrollo
de precisión del Día de Reconquista.
Y dedo en aroma de inocencia
pétalo de fragante y esperanzada mañana...

XIV

¡Ah! Cada vicuña que impera distancias
ora picando humores de ardilla
ora vibrando cascabel
de cerviz,
enciende panorama de prodigio
de interrogantes de fuego sacrosanto.

XV

¡Ah! Desde bocamina de dolor
en camisa de estaño
ya rueda un coro de luz
a los hombres de subsuelo,
convirtiéndolos,
en escala de acuática dulzura.

XVI

En cada segundo de pasión americana,
ya se siente
catarata
en verde cataclismo de vida superior
y tromba magistral
de santo orgullo boliviano
que desmorona
calicantos de indiferencia
(tapias de lamentación
con suicidas de antipatría).

XVII

En mi alma de Altiplano,
un rebaño de chinchillas
que retoza con jaguares del día;
y de su fondo de leyendas de oro
emergen
carabela
y esquife
de ardiente anhelo.

Y por eso
te canto MAR

Con el rostro encendido de montaña
de salud en relieve musical...
Con embrujo de auroras de maizal
en abundancia de oro, y oro en caña...

Mar, tú, el camino abierto que restaña
dolores de clavel en manantial
de hermosura. Tú, imagen celestial
que dialoga con Puertos sin guadaña.

Tú, el que renueva sueño de marino
por un Puerto de Sol no peregrino
en acento de cuánta primavera.

Tú, el que custodia cuerpo tremolante
del Hijo de la Gloria sin variante,
el de ABAROA: ¡límpida lumbrera!

El de Abaroa

que perdona al Caín del Araucano,
que lava con sangre de ardiente lealtad
rosicler
y esclerótica de un mundo

donde ciudadanos
del aire y del sol

sondeen inmensidad ondulante de gozo

y donde ciudadanos
se alboroten
de perlas de contento
en gigante barcarola del tiempo
y savia y valva de luz florecida.

El de Abaroa
que nos hiende
en alud de madrugada
cual si éste fuere
en el desierto embriagante de altura,
columna de fuego
de página de otrora...

El de Eduardo Abaroa,
en columna de fuego de voluntad boliviana
nos guía

en aluvión de madrugada

rumbo al Puerto jocundo
de Nuestro Mar
en salvaje romance de música...

...EL MAR que ya nos tiende
sus brazos de sol escondido...

FRANZ TAMAYO

Aedos del Continente Moreno
cantemos el alba del mundo
que corre en nuestras venas,
cantemos a esta tierra de promisión
"tiahuanacótica".

Cantemos al rayo de gloria
que derribó
y sepultó
el tabú de la sangre...

Cantemos al Continente
que vibra en canción de palmeras,
que vibra y vuela
bajo la simbiosis
del cacto y espuma de lejanía...

Y sepa el mundo de pie
que un día prodújose
prodigio de los tiempos:
el Ande poblado de pumas
y luciendo
pendiente de cóndores
que al rompiente balido del alba
se convirtió en un poeta
y el poeta en un rapto de excelsitud
se trocó en la montaña...

Y desde entonces,
las vírgenes de color cañawa
ovillan la historia
bajo la luna en delirio sublime
y bajo el sol fragante de Octubre.

Y sepa el mundo de pie
que ese vibrante nombre,
que esa soberbia inteligencia
y que ese inmenso e inmortal corazón
conforman
fontana
del orgullo de Bolivia: Franz Tamayo.

ANSIEDAD...

Cuando en mis venas palpita
la imagen de la tierra
en inmersión de silencio reproductivo
crecerá en mi alma
diapasón de lluvia
que aguce la garganta del sonido...
Entonces,
la claridad de mis sentidos
se tornará
corazón dominante de un ave gigante de nieve,
de un ave que vuela
por huella fragante
de asombro vertical
de los dioses...
(De los dioses
que despiden
germinando bullicio de Niágara de vida,
que despiden
bullicio

a florecer
vegetales de la espera
donde retocen
querubes de sentimiento
en euforia de ébano...)

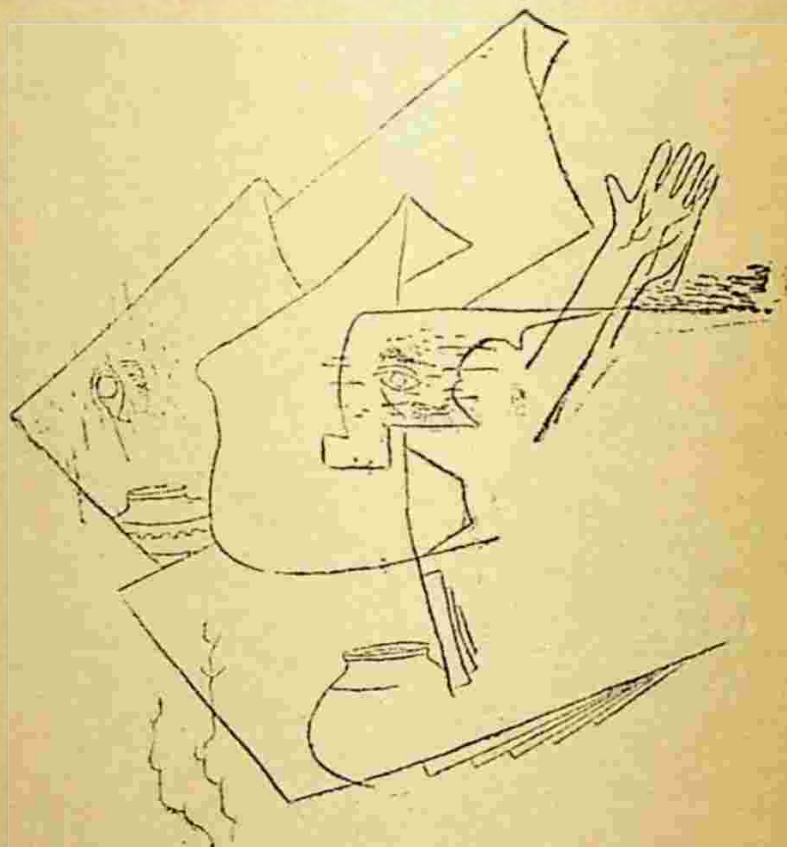
Entonces,
mi espíritu en horizonte de altruísmo
y en rumor de pensamiento
se deslizará en canoa de alma popular
surcando
delta
y canal
de recuerdos maravillosos,
y dejando en ellos
estela con rúbrica de rubor de escultura
de ninfa,
de ninfa
en ronda de dominantes mejillas
del alfa de juventud.
Pues, se deslizará (mi espíritu)
bebiendo
suavidad compleja de sinfonía
en la do mayor de ternura...

Y mi pena de alondra en asunción de humo
se aunará
con la alegre blancura de los días de la infancia...
Y mis ojos, manantial de dolor,
se inundarán en llanto de luz,
y en llanto rejuvenecido de gozo...

Y mi cueurpo,
arcilla madura de dolor,
se sumergirá
en aluvión de matices de leyenda lunaria
hasta que un seno del vértigo
eclosione en él,
madrigal de gemas...
Entonces,
mis párpados
en olala de vital presencia
frutecerán
acentos
por una hermandad de árboles de pan libertario...

Y si alguna vez,
yo explorase
bosque de confianza
no habría duda
en que se comparta

agua y vino de fecundo silencio
con alguna estrella
hasta convertirme
en hoguera de sentimiento,
enarbolando al mundo,
estandartes de rebeldía
con atrevidos bostezos de sol
que colmen
la poética torrencera
de cien tradiciones...



VILLANCICO DEL ANDE

(Al Sr. Don Miguel González T., Encargado de Negocios de México).

Sobre una gigante **olala**
ha nacido el NIÑO DIOS
y un lucero de Verano
se deleita con la flor.

De hinojos tiemblan los montes
tiemblan de asombro cerril
y al asombro de milenios:
esta **KANTUTA DE LUZ.**

Y los cóndores de plata
en un mar de ensoñación
vuelan marcando compases
de una alegría vital

La alegría que ilumina
un semblante de verdor
la alegría que conmueve
canteras de soledad...

¡Jallalla, mi BUEN NIÑITO!

Cuando las piedras del río
una a una, salten de amor,
vendrá un rebaño de nubes
a tus pies a reposar.

Bajo la luna criolla,
bajo una blanca ebriedad,
lindas zagalas ya vienen
con Villancico de Amor.

Con tambor de plenilunio
dulces pastores aquí,
con canarios en la vena,
con un llanto de flautín.

¡Jallalla, mi BUEN NIÑITO!

Al arrullo de tus ojos,
el Lago es un sueño azul
con su leyenda de nieve,
con estandarte de sol.

En vez de los Reyes Magos,
unos balseros aquí
que te ofrendan pecesillos,
pecesillos de humildad.

¡Jallalla, mi BUEN NIÑITO!

¡Ah!, mi puna estremecida
en torrentes de tu voz
salta en canción de **chullumpis**
para brindarte calor.

Cuando la Virgen del Ande
blanca vida hace lactar:
¡DULCE AZUCENA DEL CIELO
que frutece claridad!

¡Ah! San José de Altipampa
en tu vara de fulgor
y sobre un labio de asombro
llore el mundo de dulzor...

¡Ah! San José de Altipampa
toma un **phullu** de candor
y a tus serenos oídos
esta ofrenda de mi FE.

MAGISTERIO DE PIE

(Al Instituto Normal Superior "Libertador Simón Bolívar", en sus Bodas de Oro).

¡Salve!, columna de vigor.
¡Salve!, Magisterio de Bolivia,
epopeya de luz personificada.
Hoy te presiento con dulzura
que en la fuente de la aurora
están las venas de tu esperanza,
y en las que crece
tromba gigante de entusiasmo...

En tus ojos:
un clamor en vorágine de luz
y suspenso de cumbres,
y un sacudirse de rutina,
un cruzar de túneles...,
y un blanco libro que queda abierto
en avidez de redentos labios.

He aquí,
educadores con sangre de roble
y de pie
erguidos
en gesto de cumbres...

¡Ah! Se siente
que el rosal de la vida
en tu pecho de grandeza
se afianza
y aflora
consigna de vencer,
de vencer y domar
felino de jungla del primitivismo,
y por el fluido de la dinámica
quede atrás
cuánto nido de ruindad
y cuánto acuario de pasión subalterna
sumida en ley fatídica,
a la par que suicida.

No en vano
el fresco semblante del **Collasuyo**
que palpita en las venas de altruísmo.
Pues, ahora
y por siempre
ondee en toda mano
bandera de lucha,
diáfano estandarte
de reivindicación
(de los derechos del hombre
que puebla esta tierra,
del hombre con dignidad de cóndores,
de cóndores que otean las ventanas del día).

Se haga accesible a todos
bandera de Adela Zamudio
que zarandeó la adversidad,
mostrando a Bolivia derroteros de justicia.

He aquí, en todo sentimiento de fraternidad
se presienta
suprema vibración de optimismo...

Aquí se exalta de actualidad
el pensamiento de Gustavo Medinaceli:
"Cualquier acontecimiento del futuro
y el mismo futuro,
se fomentan con el quehacer del presente".
Pues, vibra el presente
y se sumerge en los hombres de hoy.
Y ¿quién lo niega a éste,
precisamente,
el presente no fue el futuro de nuestros
[antepasados...?

He aquí,
privilegio de nubes en ascenso zenital
rumbo a Fontanas de Luz...

¡Ah! Bolivia. Princesa de cantar jocundo.
Aquí, en tus niños, magnolias de septiembre,
se percibe tu avidez de laureles.
Aquí, en tus hombres
y mujeres
hay hambre y sed de triunfo
y fuego de inquietud...

He aquí
 la voluntad de oro
 voluntad que construye montañas,
 voluntad que amasa el pan de la aurora,
 voluntad que abre canales de sorpresa
 en vibración de campanas del siglo,
 de este siglo que golpea toda decisión.

¡Ah! Te percibo, Bolivia, tierra de prodigio,
 porque en tí duerme un paraíso,
 y en tus manos
 creciendo está
 la dimensión del sol
 y la aorta vital de una América sin odio...

Y en tu firmamento de orgullo,
 se percibe
 inconfundible espíritu de la Raza
 en diálogo constante
 con la Cruz Redentora del Sur.

En tu magno silencio de rosas,
 Agustín Aspiazu, el sabio,
 con su interrogación de cristal a los astros en
 [connubio.

Aquí, en amplio horizonte de Libertad:
 Mariscal de Zepita en corcel de centauro
 escalando peldaños de claridad...

En un radiante camino de tus sueños
Franz Tamayo
que escribe
eternidad de su pensamiento.

Y en tus sienes fragantes de luz
Jaime Laredo con violín del alba
que enmudece de suspiros
a sinsontes del alma universal.

En fin millares de hombres y mujeres,
hijos de sacrosanta tierra boliviana,
robustecen
cordón umbilical del mundo.

Amigos, hermanos todos,
cuando el peso de responsabilidad
en cada uno de los habitantes
tenga eficiencia
y tenga alta cátedra de conciencia,
entonces,
se limpiarán barreras
de cuánta giba de mentira,
entonces, sí,
cantando marsellesa de nuevo albor
habrá de RETORNAR EL PUERTO...

ROSAL DE SENTIMIENTO EN LA NIEVE

D I O S

Sereno manantial de hermosura
que germina y colora
la armonía del firmamento
en esplendente gravitación de marsellesa.

Dios:
principio y linde
de milagroso silencio
que anima estuarios de cariño luminoso.

Canción que fulgura
en hoguera de sacrosantos amores
la eterna verdad de luceros del tiempo
que viene
en caudal de maravillas.

Mágica palabra
en conciencia lujuriente de muchedumbre
que construye castillo de presagios
o que taladra
en cualquier anónima sombra de negación
galerías de sorpresa.

Celeste perfume de vigor
que colma
sedientos labios de este niño del alma
que nunca bebió ternura...

Resurrección y sepulcro de vida
que vibra en la aorta fluvial de vigiliass
gestando la nave musical de dulzura.

Follaje y copa de bondad
en lozanía
de sustantivos dulzores.

Dios:

rayo de amor que incursiona el ánfora secreta
del sueño huido
en privilegio de luz perpetua
o rayo en borbotón
de lámpara
que bruñe universo de la fe...
Célula de humildad redentora
que ilumina
la ubérrima entraña
del mañana...

Inmensidad maravillosa
en conjunción de acentos de lluvia
que solázase en centinela
y cántaro
de alma universal.

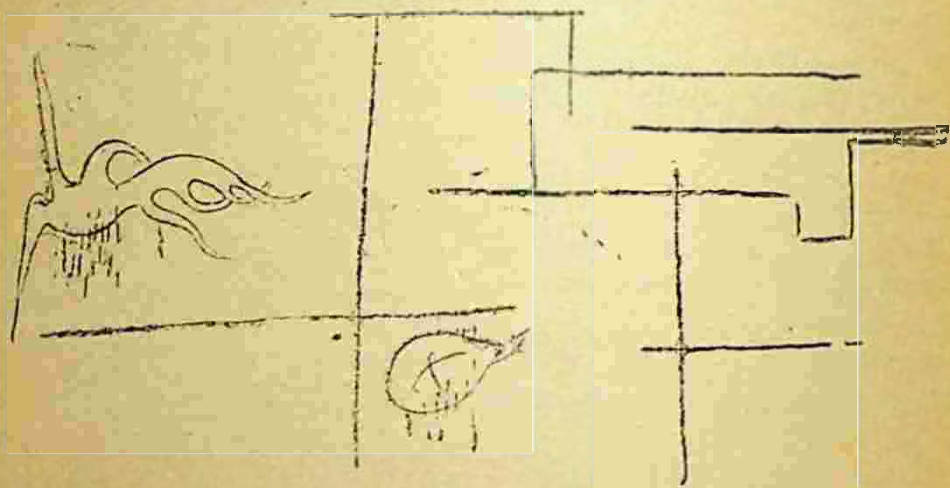
Santuario de clemencia
que enraiza
silencio
en armonía de luz esparcida
a energético raudal del verso...

Dios:

elocuente espiga
de claridad jubilosa
que exhala
arroyo de primor
en aurora de mundos sonoros de justicia...

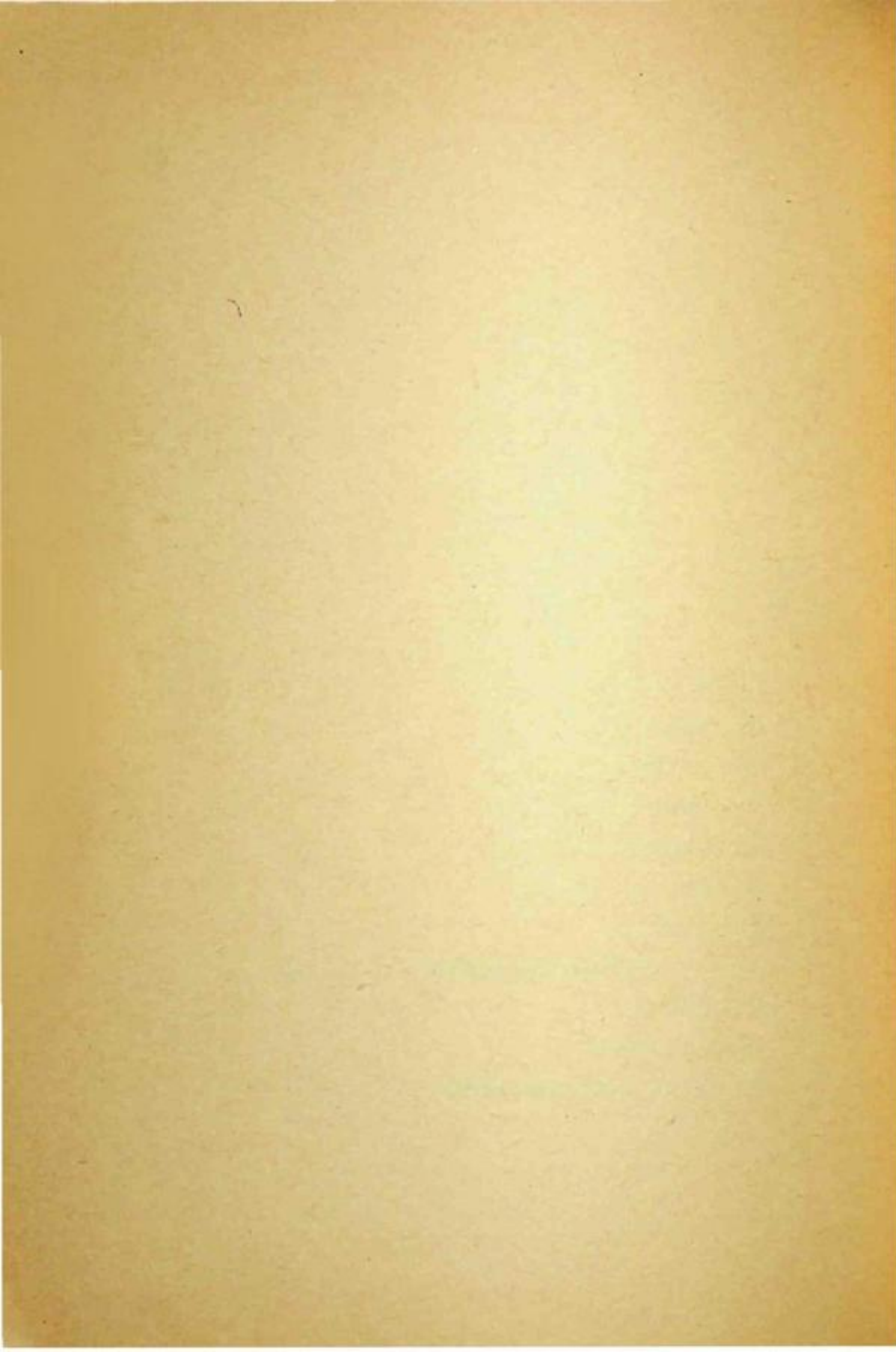
Dios:
siembra y vendimia de verdad
sin gavela de espera
que comparte la sed del niño
que dormita
en este mi tierno corazón de olala.

¡Oh, Dios! Tú, la eterna y profunda
sabiduría del silencio
que se retrata en un blanco rocío de música...



...Dios
por Tí,

reverbere la dicha
en labios
que gustan
tu nombre
modulando
en acentos
de fervor...,
porque modulando acentos de fervor
se sublima
dolor glorioso
de lágrimas de concordia...



ESCRIBIR POEMAS

Escribir los poemas al claror
de soles que palpitan en la vena,
nunca fue vanidad, jamás cadena,
sino azul privilegio del amor.

Privilegio que rompe el derrotero,
que rompe cautiverios de la aurora;
que sólo por él cuánta ave canora
suelta trinos de limpio jardinero.

Se escriben los poemas por la vida
que tiene el privilegio de ser pura,
de ser luz y fontana de hermosura,
de ser constantemente embellecida.

Se escriben los poemas porque el mundo
sea mundo, y no escoria de dolor
y porque los volcanes del temor
se sumerjan en cántaro profundo.

EL ALBA

Junto a tu cabellera de canciones,
junto a tu seno oculto de alba miel,
y junto a mi querer: rojo clavel,
está el alba de nuevos electrones.

Alba de mis libérrimos cantares,
a falta de un acento está mi vida.
Por un verso de luz, la santa herida
de mi alma que se eleva en los altares.

Alba de ojos cimbreantes de hermosura
tú que redimes mundos de agonía
¿y por qué no redimes la armonía
de esta pequeña lengua siempre oscura?

CLAVEL HUNDIDO . . .

(E Jurado Calificador del Concurso Hispanoamericano de Poesía Carabela 1966, con sede en Barcelona, le asignó a este poema un segundo puesto entre los tres ultrafinalistas).

"Cuando se mueren las madres"
no sólo, "se llevan
el corazón de la rosa"
sino también
se llevan
el santuario de la rosa
donde el abejorro
oficia
liturgia
con migajas de sol
y aljófares de aurora.

No sólo
"se llevan
la sonrisa
de la luz
que habita
el alma del lucero"
sino apagan también
la mismísima fuente de la luz
traducida
en eclosión de júbilo bendito.

No sólo
"se llevan
el poema
que pende
de las últimas gotas
del cántaro"
sino que ahogan en pesadumbre
la antorcha
que ilumina
de fe
y candor
nidal
de sinsontes
de amor.

No sólo
"se llevan
la música
del violín"
sino que desgarran
el alma de violines
y cierran
la garganta de flautines...

No sólo
"se llevan
la sonrisa del arroyo"
sino que,
desgajan,
sobre pañales
de dolor prematuro,
brazos
ingenuos
del arroyo
de beldades...

No "sólo queda
la brisa que llora
arrodillada
sobre la piedra"
sino también
el martirio de la piedra
junto al frío de soledad
que rubricó
la historia
del llanto divino en Getsemaní.

No "sólo queda
la tristeza
que lame
la melancolía
del pino"
sino queda
la tristeza
que roe
el alma del día,
la tristeza
que a cuánta aldea despiadada
de los desheredados
sumerge
como un harapo
en la niebla.

No "sólo queda
el cadáver
del río
que se murió de pena"
sino también
doliente verbo del río
que a bocanadas de amargura
queda flotando
en interrogación
de un beso glacial,
sí, doliente verbo del río
que en los senderos de la vida
esculpe
portal
de los adioses
y túnel de ausencia
y carámbanos de exilio.

No "sólo queda
el clavel
con el alma enferma
de llorar..."
sino el clavel
hundido en el dilema:

DE LLORAR CANTANDO
con el poeta
a que el mundo se conmueva
como Adán arrepentido
y que arrodillándose
en rosas de fuego
se amanezca
en diluvio...

O CON EL ALMA ESPERANZADA
de cantar en sollozo
hasta que el Hijo del Padre Eterno
venga de nuevo
a redimir cantando
crisantemos de juventud.

HIMNO AL NUEVO MUNDO

Libertad es el himno divino
que enaltece por siempre la fe
y por ella la vida florece
en la cumbre radiante de luz.

I

Habitantes del mundo creciente,
constructores triunfantes de sol
nuestra marcha con aire de gozo
fervorice corola de paz.

Por la paz nuestro canto se eleve
a la diestra del Rey del Azul
como ofrenda más pura del mundo
sublimando la aureola de amor.

II

Desde el Sur, desde Tierra de Fuego
se levanta el pendón del honor
y termine en el norte de Alaska
sublimando canciones de luz.

Nuevo mundo con nuevo horizonte,
nuevo mundo con nuevo cantar,
el cantar que renueve las venas
y el cantar que agigante la fe.

CANTO A LA JUVENTUD

En tus ojos abiertos
al silencio de madrugada
he leído la proyección de tu espíritu al reino del
[infinito...

En tus manos despiertas de malva y olala
he palpado la armonía que agiganta la vida.
Y en la profundidad de mis desvelos
he medido la estatura de tus sueños.
En altas horas de insomnio
he bebido tu angustia
que fecunda la esperanza de los pueblos.
En mi refugio de soledad
he descendido
a la tumba de mis mayores
a gustar el cariño de la tierra que te nutre.

En el rayo de tu mirada
he ascendido a la nube
a beber
la forma de la tierra
y a extasiarme
de océanos de hermosura en crecimiento.

Con mi lengua espigada de silencios
me acerqué a gustar
la vena de tu esperanza,
la vena que refresca
huertos profundos del alma...
Y con mis manos henchidas de fervor
he recogido fragantes semillas de tu voz...

.....

Si en el vaho de mi cantar
fulgen sueños de eternidad,
es porque en tu garganta
hay un germinar
de cancionero con espigas de sol,
y porque en el cielo de tu pensamiento
las estrellas de Libertad
están en alboroto de contento.

¡Juventud!, sólo tú,
en un ala de brisa mañanera
la que anuncia al mundo
la reconquista del alba...

Si en mis palabras
hay dolor y llanto de candela
es porque hay un clamor de canteras de sentimiento
para levantarte un pedestal del amor.

Mientras haya siquiera
un clavel de oro en el pecho
todos querrán gustar
de estadios y callejas de tu inmenso corazón...

.....

Conozco ave de frustraciones
que te persigue en el humo de cansancio. No importa.
Porque al fin y al cabo
"escrito está"
encauzaremos campanarios de silencio
en torrentes de victoria.

Y conozco caminos que te abren
corazón en palmeras de luz
por un manantial de gozo,
y conozco tu lengua profunda,
profunda de sorpresas que colora laureles
de alta lozanía
y que aroma
fulgor musical de la jungla.

Y mientras haya fuego de juventud
en los labios
se dijo vivir cantando...

Si juventud, sólo tú, puedes
tramontar claridades y sombras
en un torbellino de fuego triunfante...

Sólo tú,
la que tiene en los ojos
privilegio de sangre orquestal en eternidad de
[PRIMAVERA
para encender en el corazón
canción redentora del mundo.

FUEGO...

(En el Certamen Lírico del Grupo FUEGO DE LA POESIA, del 24 de Septiembre de 1966, mereció Premio de FLOR NATURAL).

Sepa el mundo que hay fuego dondequiera,
fuego de amor en todo sentimiento
que agita pabellón al firmamento,
el verde pabellón de primavera.

Hay fuego de belleza en la quimera
sustancial del ensueño en ardimiento,
y fuego de locura en crecimiento
cuando se escriben versos en la hoguera...

Hay fuego que proclama su hermosura
en estadios de noche toda oscura
y entonces, ¿quién podría resistirse

a gustar de la lumbre en alta pira?
¡y pulsar corazón de ardiente lira
y rubricar un bello consumirse...!

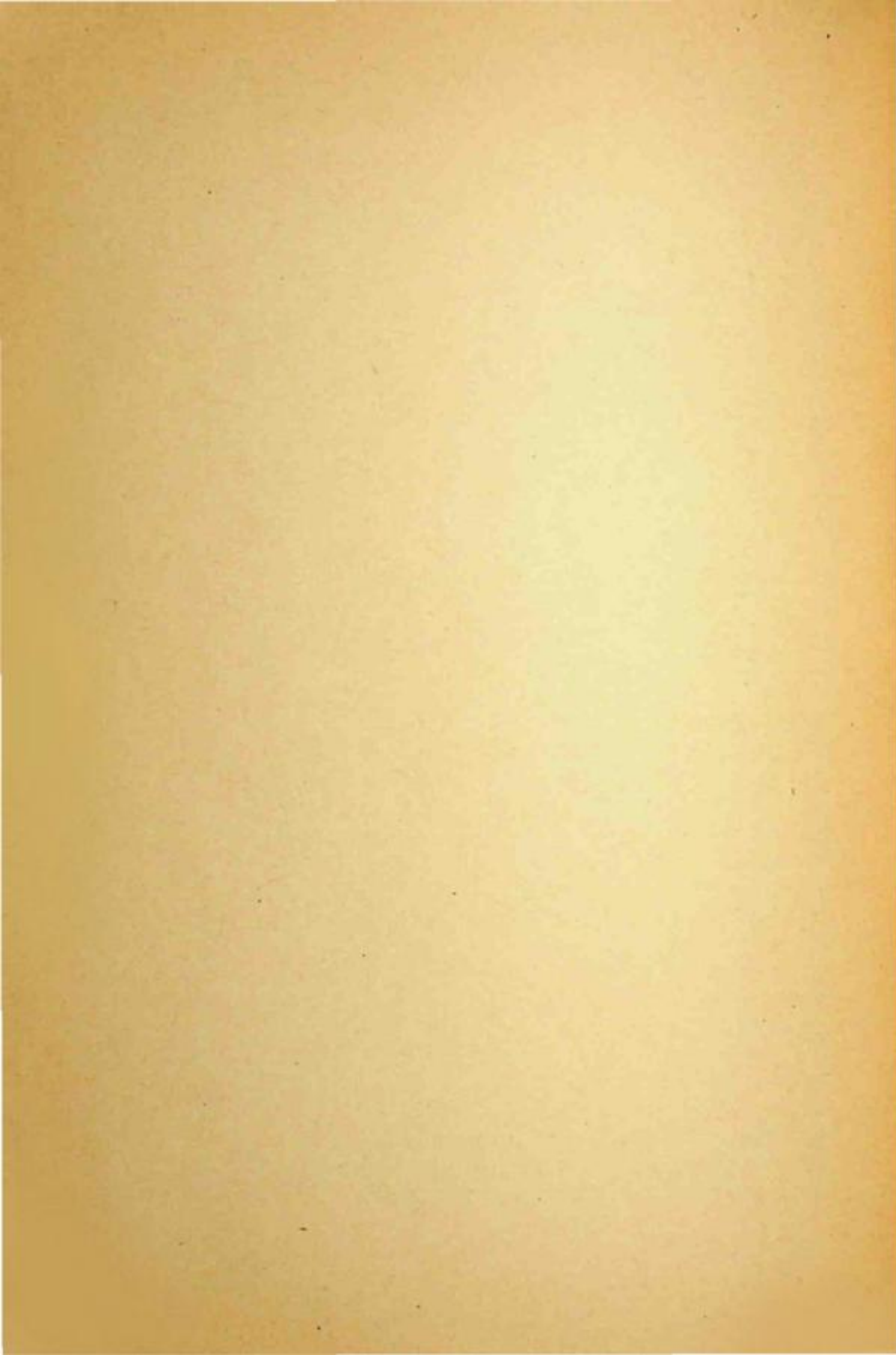
A JOHN F. KENNEDY

Tu muerte de lucero, el mundo gime,
porque en ella el dolor se torna humano,
y alcanza dimensión que trazó hermano
Lincoln. ¡Ah!, su epinicio, ahora, te prime.

¡Ah! Por tí, cada pueblo se reanime
prontamente, a segar con dura mano
la hidra descomunal del sueño insano,
la que a cuánto ideal de luz oprime...

...Los mundos de claror y sombra en drama
salvaje del océano que brama
en furores de vértigo y potencia

modulen claridades de tu nombre
que rueda en capilar de vida de hombre
que proclama, de Cristo, la vigencia.



ENSOÑACION

(A la memoria de Don Antonio Avila Jiménez).

Don Antonio
nombré que encierra diapasón de aurora,
nombre profundo en el que se alborotan
gaviotas del recuerdo,
nombre que estalla
en torrente de gozo
a la par que enciende
suavidad de nardo en fulgor de amistosa armonía...

Esta noche, Don Antonio,
quiero estar junto a Ud.
en la inmensidad del recuerdo,
quiero estar junto a Ud.
en alta mar del ensueño
con mástiles del sentimiento hacia Dios,
quiero tener entre manos
una de sus muy bellas producciones: LAS ALMAS.

Quiero estar de nuevo,
en la ribera del 52,
en la noche del 3 de Febrero.
Sí, encontrarme en vibración del corazón en lámpara
[votiva,
encontrarme con los suyos,
con su familia,
con sus amigos,
con su esposa,
con su pequeña Silvia Mercedes,
con Leonardo,
y por qué no decirlo con su cantar en ruiseñor de la
[luz,
y con todos ellos,
navegando en barcarolas de la noche.

Quiero, escucharle de nuevo,
esa su dulce voz de almirante de ensueños
que tiene encanto preciso
al dibujar
en el aire
y en las olas
corolas de cuánta ternura.

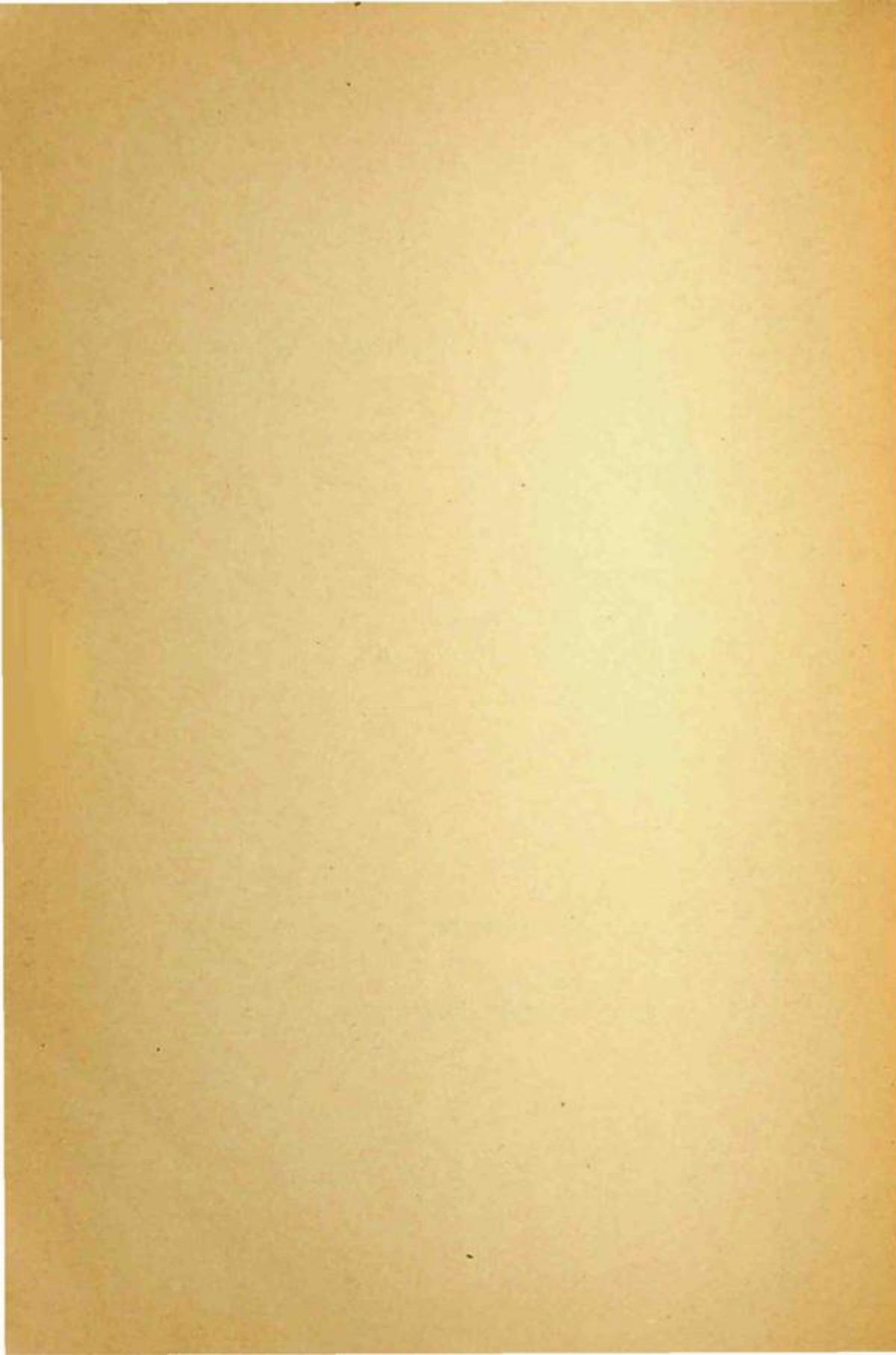
Quiero oírle leer
la esquila de Don Franz Tamayo, sobre LAS
[ALMAS,

y oírle comentar
la personalidad del sabio.

Decirle:

"Don Franz Tamayo,
no es gran poeta,
sino excelso poeta...,
su poesía no es alada
como la de Pablo Neruda
o como la de Herrera y Reissig,
sino es huesuda... Es evidente..."

Entonces,
Don Antonio,
déjeme
que los ojos de mi alma,
se queden mirándolo.
Mirándole sus ojos
en color de privilegio,
ojos que alcanzan proyectarse,
nada menos,
en la profunda nervadura
de un supremo y fecundo silencio.



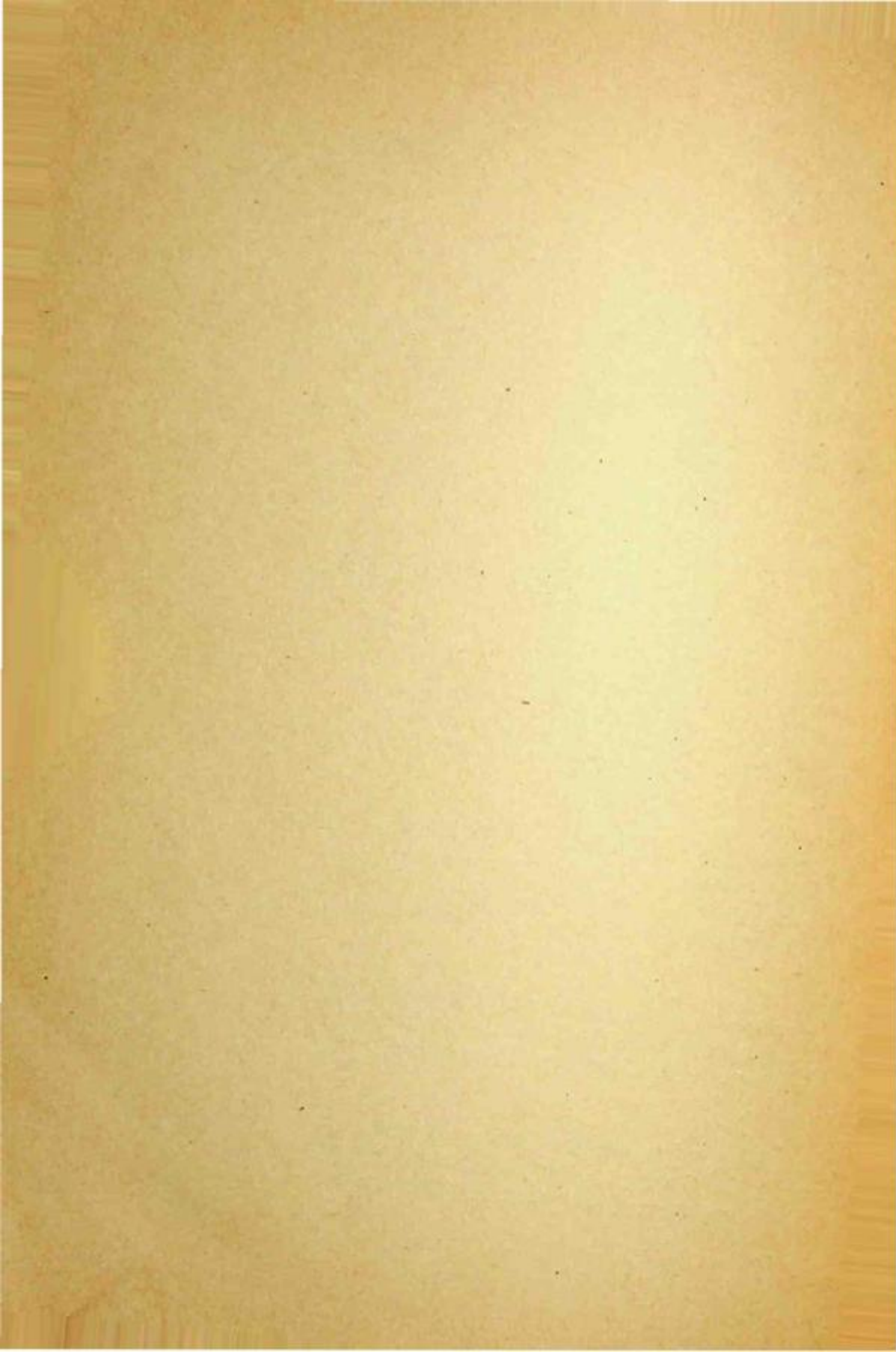
CANCION DE CUNA

En tus oídos de alga, vibre lento
diapasón jubiloso de la aurora;
vibre con el dulzor de ave canora
que inunda el corazón de sentimiento.

En el calor vibrante de tu aliento
se deslumbre la lámpara sonora,
la lámpara contenta que colora
el amor en fulgor del firmamento.

Las estrellas de mi alma una por una
se postren de rodillas en tu cuna.
Y sobre tus luceros de gradiente,

pliegue, su dulce túnica, la luna,
y, entonces, en suspiro arborescente
el mundo, se conmueva dulcemente.



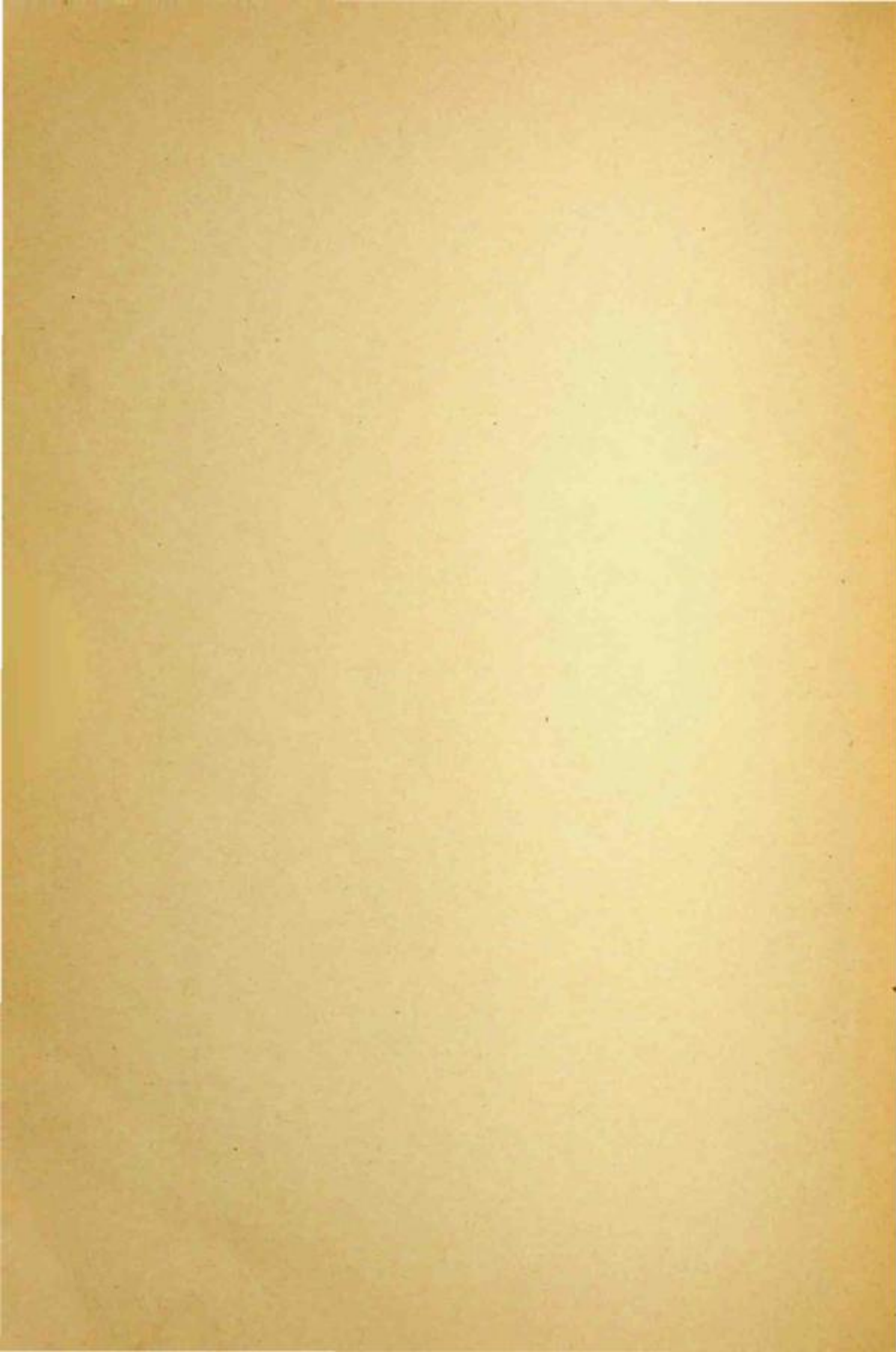
UNA LAGRIMA

Cuando mi pensamiento canta luna
de gaviota serena. Entonces ¡mar!,
te siento a mariposa de azahar
en vuelo hacia velámenes de cuna...

¡Oh!, matriz de murmullos en fortuna
de blanco y deslumbrante despertar
que alientas con tu espuma este cantar
de sinsonte de luz que amor aduna.

Cuando mi corazón, nave que danza
en ondas verdinegras de esperanza;
tu voz: raya sonámbula que en foso

de silencio deambula sin potencia,
ojo a Dios. Ya que el Mar en Su presencia:
una redenta lágrima de gozo.



TE VI...

(Homenaje Póstumo al Poeta de los Niños, Oscar Alfaro).

Te ví... Te ví bajo el cielo de Bolivia y de América.

Te ví, sobre "papeles del camino" con infinitud de cactus de hermosura. Te ví con soles de radiante juventud en lomos de bestia coplera, gustando ritmo de cencerro de luna... Te ví rompiendo silencio que puebla los huertos de madrugada. Te ví cruzando gargantas y cañones, diluyendo cumbres y precipicios de miedo. O cruzando vados de historia en rumor de viento pastoril y al son de licuante orquesta de cigarras y grillos. O cruzando debajo de frescos olivares de los pagos de la Patria. Y llevando alforjas de encanto y ensueño y rocío.

En las tardes de oro, te ví desmontar de tu coplero de nubes, y junto a manantial de ternura en carrousel de júbilo, te ví todo encendido de ingenio, jugando con chiquitines a "pompas de jabón", y éstos te salpicaban de risa, te mojaban de bullicio tu barba...

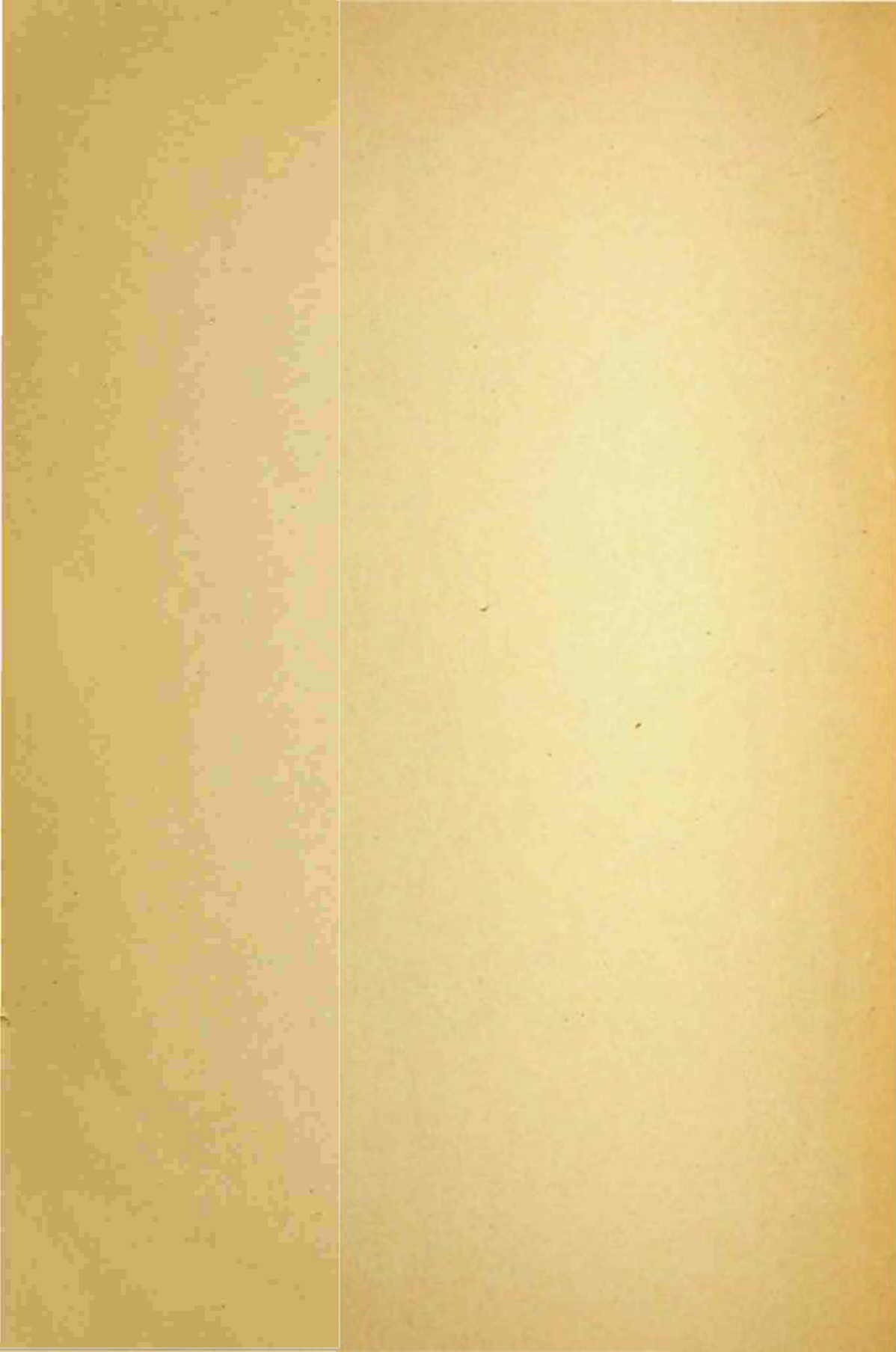
Durante los inviernos, te he visto de hombre luminoso al pie del yunque de tus sueños, laminando trueno y escala de cuánta injusticia. Te ví gustando de la bigornia musical y sincopando zumbido de "abejas proletarias". Y en los días de lluvia, te ví entrando a algún molino de aldea a compartir la nube de harina, "con la molinera y el molinerito".

Allá, en los márgenes del Piráí te ví junto a carretones, bebiendo coquetona dulzura de ojos verdinegros de la selva... Y allá, bajo el sol de Tarija, corría, en tus venas, dulzura y aroma del Guadaluivir, corría regando cantares con zarcillo de mariposas.

En el alba del cariño americano, te ví cantando a los niños de este girón de esperanza... Te ví en tu "coplero" encendido de enjalma de paisajes, devorando caminos, devorando horizontes...

En la ciudad de Buenos Aires, te he visto en la Redacción de los diarios, asimismo, en el norte del Perú, en el Ecuador, enriqueciendo tu espíritu, dialogando con el autor de HUASIPUNGO. O también, aquí, en la ciudad del Altiplano, en tu REPUBLICA de voces infantiles, en ella, te ví, con ropón de mago junto a benditos arroyos de inocencia, junto a los niños descalzos de ésta mi tierra, que también es tuya por siempre. Te ví, en la brisa de los mares, te ví en el surco del mañana... Te ví, en la choza de Pedro, el agrarista, rimando versos de sed de justicia.

Si Juan Ramón, el de Moguer, te viera en tu "coplero chapaco", seguro que lo haría sumergir el mundo en diluvio de fantasía, y entonces, no sé qué cosas te propondría con su dulce y candorosa historia de PLATERO...



MIGUEL TURDERA

Amigo
y hermano Miguel Turdera
así te converso con voz en tonos abiertos...,
y así un día
te diré cuando estemos de nuevo juntos
en el Paraninfo de los Astros...

Miguel Turdera,
ahora, sí,
tú puedes definirnos qué es la poesía.
En esta hora del pueblo
sólo tú
nos podrías contestar
a pequeñas y grandes interrogaciones
que devoran
que consumen la vida.
Tú podrías enseñarnos el camino...
Tú nos podrías reconfortar el espíritu
y también el espíritu del país.

Porque
nadie
sabe
exactamente
si es sublimidad la poesía
o incienso en el altar del suspiro
o excesivo y ardiente cariño
a la especie humana.
O a la partida
la despedida
o el viaje de retorno a la Fontana del Amor.
O tal vez
diálogo sereno
con la inmensa maravilla de los Cielos.
En fin los mortales no alcanzamos a definir
qué es la poesía.
Tú, en esta hora del pueblo
estando viento en popa
en el barco de la inmortalidad
y en la alta mar del ensueño
nos podrías hablar al oído qué es la poesía.

Miguel,
testigo
fuiste
cómo la "Blanca Ciudad"
vestida estaba de solemne hermosura

y cómo en los días de junio
toda vestida de flores
flotando
estaba
ella
en un mar de poesía
y cómo en ella
rodaban
corolas de fuego y pasión
en órbita de suspiro;
y cómo en todo latido de juventud
ardía
congoja y júbilo
y más que júbilo.
se impuso el dolor...
El dolor del pueblo
se sintió en oleaje de hoguera
desde donde se cortan las "rosas..."

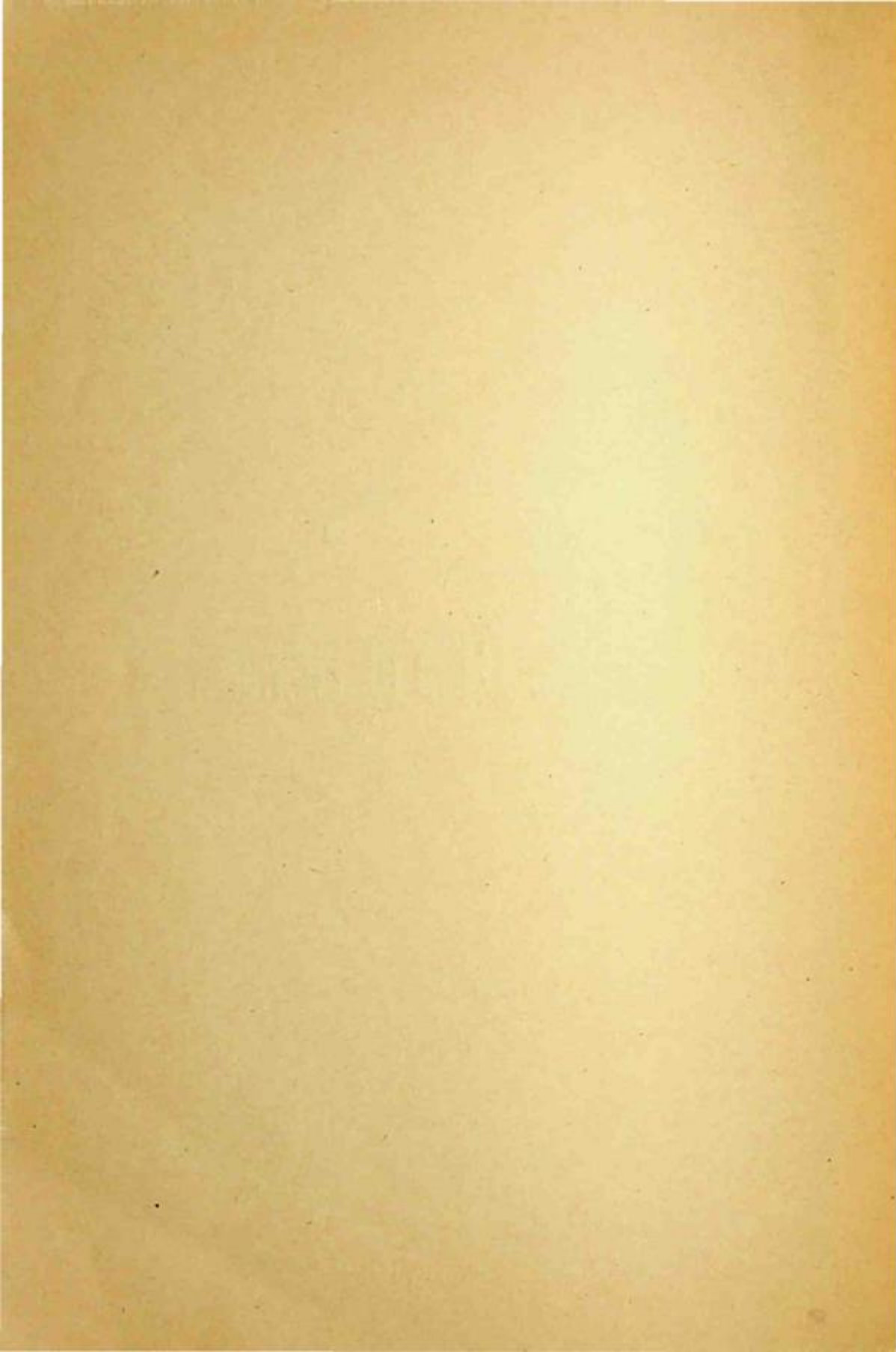
Si en una noche de junio
tú,
los amigos
y nosotros
estábamos
gustando
en el Paraninfo...,
sitio donde se conversa con los Manes del Mundo
[Americano]

donde se respira el aire de los libres,
sitio donde los poetas y su pueblo
comulgan madrugada,
y ahora, tu viaje te conducirá
al eterno Paraninfo de los Astros.

Miguel Turdera, hermano, te diré,
cuando en abrazo fraterno nos confundamos
de nuevo
allí en la inmensidad del infinito.
Miguel,
seguramente, tu vida,
fue un poema,
tus amigos así me lo dijeron,
así me lo contó la ciudad de Sucre,
así me lo dijo el aire dominguero.
Pues, en tu vida se "construían corazones",
tu vida fue un templo del Magisterio...
Por eso, Miguel Turdera,
los poetas de Bolivia,
si bien se conduelen
de tu ausencia material
en cambio
tu recuerdo en ellos
se enraizará en espiral de grandeza...

NOTA.— Homenaje póstumo al Profesor y Abogado, que falleció en la noche del 26 de junio de 1967, en un recital que presentaron los vates que concurrieron al Primer Congreso Nacional de Poetas, realizado en Sucre.

AMOR EN TORBELLINO DE SUEÑOS

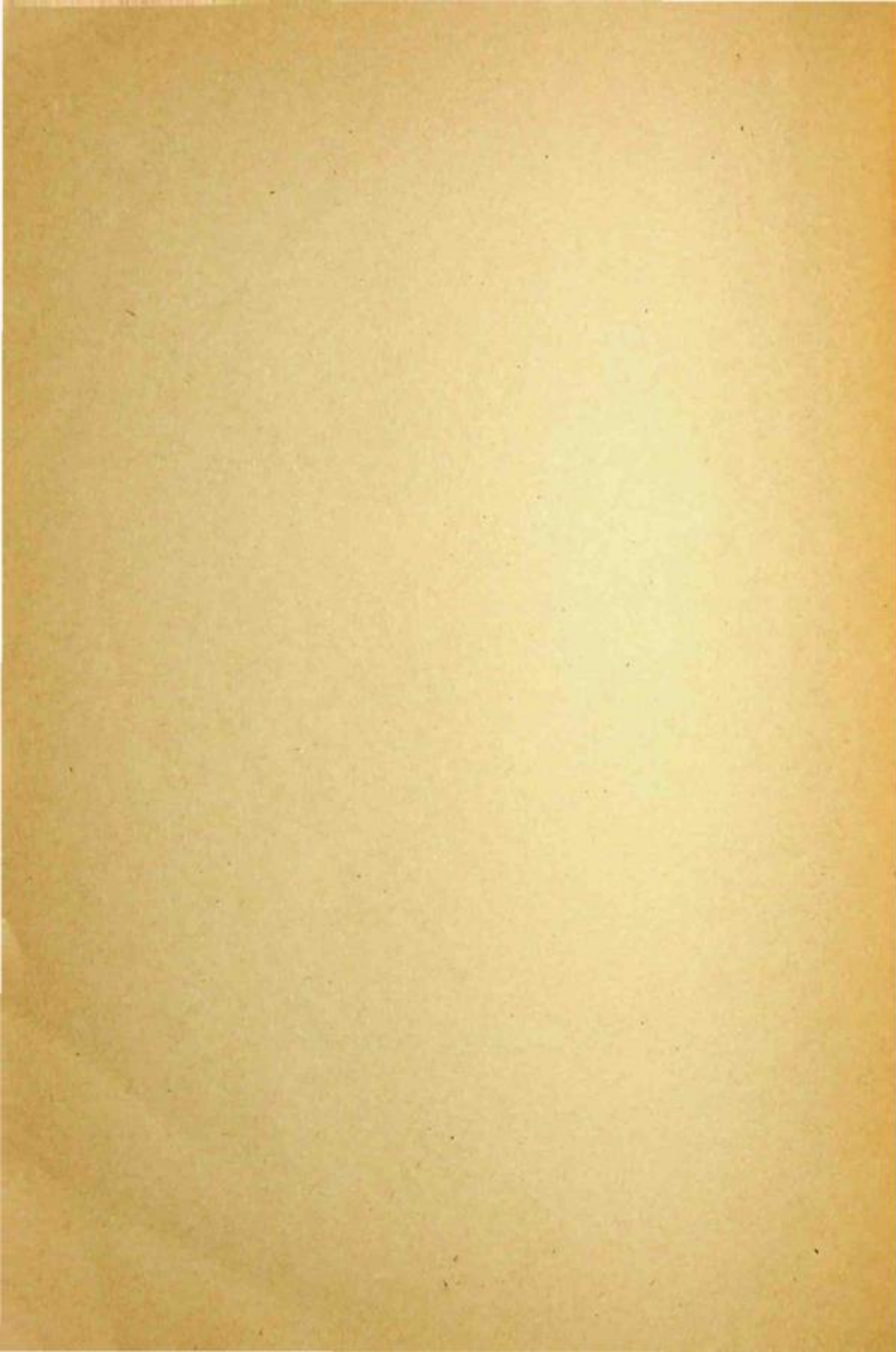


DEJA BEBER

Deja que ruede
tu lágrima encendida de sol
para despejar
de mi corazón
la catedral de silencio
que se me va postrando...

Deja beber a tus ojos
la dulce angustia
de mi sangre
vertida
en versos...

Y deja que la luna dolida de tu ensueño
se sumerja
en un fondo
del infinito fondo de mis ansias.



A N H E L O

Un trino de luz
en ala de nieve,
se trueque en tu cuerpo
de blanca azucena,
en un Himno de Oro.

...Más un sentimiento
en llanto de gozo,
reanime tu vida
en fuentes de aurora.

Y una eternidad,
saltando de júbilo,
se pose en tus ánforas
de cielo y ternura
a encender mis labios
de un canto de sol.

ILUSION

En tus venas
amanezca
una estrella
de ilusión
palpitando
con dulzura
un suspiro
de claveles.

VENA DE POETA

Sabed que en toda vena de poeta,
cada estrella se torna en blanco puerto,
y cada corazón siempre despierto,
en un sueño licuante de planeta.

PAN DEL PRIVILEGIO

Deja que tu hermosura en clavel de juventud
vigorice
mi sueño sentimental de locura.

Deja que yo moje tus labios
en la luz y candela
de palpitante amor
hasta que el ruiñeñor de tu espíritu
se extasie en un torrente de mi tormento pagano.

Deja que el aire de tus palabras
acompace
la fuga de mi silencio...

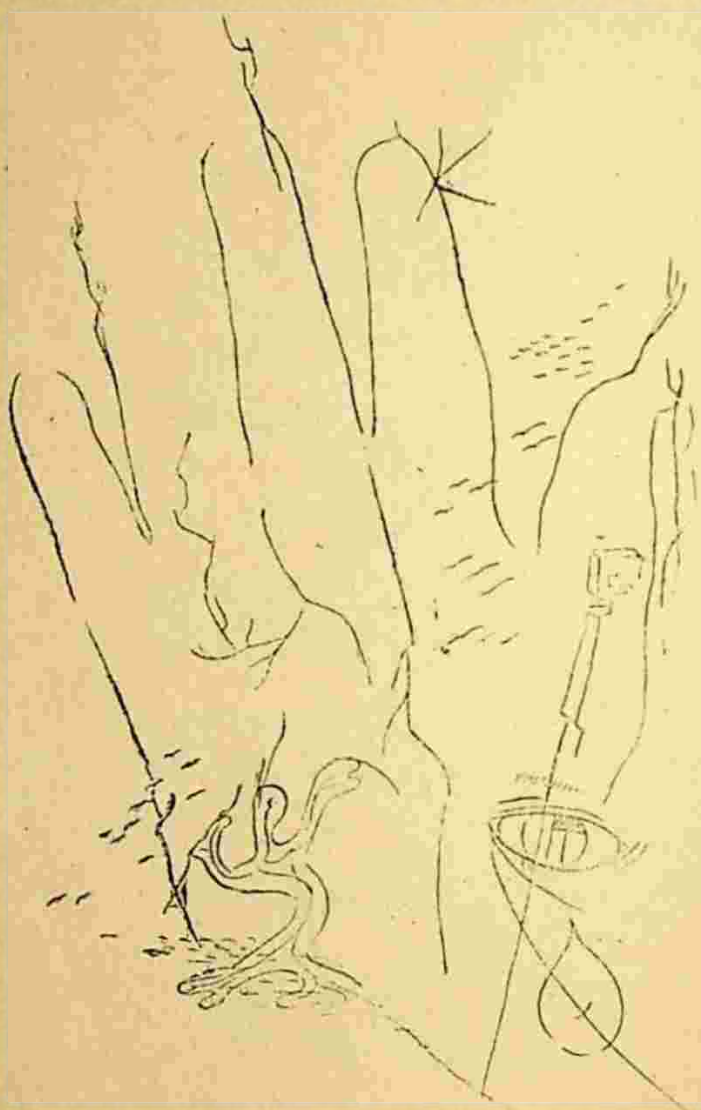
Y deja vibrar la antena de tus ansias
en un ala de Libertad
para que la fuente de la vida
fulja
en un nuevo cantar...

Deja que el nido tembloroso
de tus senos
se proyecte en un ojo llameante de aurora...

Y deja
que de la blanca harina de tu ansiedad
yo amase el pan del privilegio...

ACUARIO DE ASOMBRO

¡Ah! Cuando la soberbia del mundo
ruede en candente lágrima de amor
entonces
se anunciará un canto de esperanza,
un canto en verde fulgor de redención.
Entonces
la aurora se alborotará
en océanos de jadeante hermosura
y entonces,
hasta un verso de luz en la lengua
se trocará en acuario de asombro vertical.



TERMINOS, AYMARAS, QUECHUAS YMOXEÑOS

- AMAUTA: Jefe, autoridad que representó al Inca.
 AMA KELLA: No seas flojo.
 AMA LLULLA: No seas mentiroso.
 AMA SUA: No seas ladrón.
 AYRAMPU: Una variedad de cardo, de cuyo fruto se extrae colorante.
 CAÑAWA: Una variedad de cereal andino, que se parece a la quinua, de color terroso.
 COLLASUYO: Parte integrante del Tahuantinsuyo.
 CCHAMACPACHA: Oscuridad. Tiempo Inmemorial.
 CHIPAYA: Familia nativa, de lengua y costumbres diferentes al quechua y al aymara.
 CHULLUMPI: Palmípeda del Titicaca, de plumaje negro.
 INTI: Sol.
 IRUPE: Victoria Regia.
 JALLALLA: Exclamación de alegría.
 KALUYO: Pieza musical criolla o nativa.
 KANTUTA: Flor simbólica de los Incas. Flor nacional.
 KORI CHUYMA: Corazón de oro.

LLAMPPU SONKO: Corazón dulce y suave.

MAMACOCHA: Diosa del agua o del océano.

OLALA o ULALA: Flor de cacto.

PACHAMAMA: Diosa de la Tierra.

PHULLU: Tejido a manera de aguayo o poncho.

PUCA SONKO: Corazón color púrpura, corazón encendido, ardiente.

PUTUTU: Instrumento de viento, hecho de cuerno de toro; usado en tiempo de guerra por los pueblos andinos.

TAQUIRARI: Danza del oriente boliviano.

TAHUANTINSUYO: El Imperio de los Incas, formado por cuatro suyos: Contisuyo, Chinchasuyo, Antisuyo y Collasuyo.

WANCARA: Tambor.

WUAYÑO: Aire nativo o criollo.

WIPHALA: Bandera de los Antiguos Aymaras.

WIRACOCHA: Dios de los tihuanacotas; espuma del Lago.

YUYUWARMI: Doncella o Virgen del Sol.

INDICE

BOLIVIA EN RONDA DE MADRUGADA

	Pág.
Imperios Andinos	17
Escribo tu Nombre	23
Te Canto	27
Libertador Bolívar	31
Canto al Mariscal de Zepita.....	33
Tgral. Germán Busch Becerra	35
La Paz, Ciudad en Blanco Embrujo.....	37
Despedida	39
Mensaje en la Hora de Prueba.....	43
Italaquel un Poema de Sol.....	46
Wayño	49

CANCIONERO DE CONDORES

Canto al Mar.....	55
El Mar ya nos Tiende sus Brazos.....	63
Franz Tamayo	73
Ansiedad	75
Villancico del Ande.....	79
Magisterio de Pie.....	83

ROSAL DE SENTIMIENTO EN LA NIEVE

Dios	91
Escribir Poemas	97
El Alba	99
Clavel Hundido	101
Himno Al Nuevo Mundo	107
Canto a la Juventud.....	109
Fuego	119

	Pág.
J. F. Kennedy	115
Ensoñación	117
Canción de Cuna	121
Una lágrima	123
Te Ví.....	125
Miguel Turdera	129

AMOR EN TORBELLINO DE SUEÑOS

Deja Beber.....	135
Anhelo	137
Ilusión	139
Vena de Poeta	141
Pañ del Privilegio....	143
Acuario de Asombro	145
Términos Aymaras. Quechuas y Moxeños	147